

ión Cultura y Deporte





FA00138

BREVE RESUMEN

ó

GUIA EXPLIATIVA

DEL

MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL

POR

F. E. RAMO



MADRID

Imprenta, litografía y sellos de cauchú de A. Ortega,

17, PUEBLA, 17,

1900

Es PROPIEDAD

BREVE RESUMEN

ó

GUÍA EXPLICATIVA

DEL

MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL

POR

F. E. RAMO



MADRID

Imprenta, litografía y sellos de caucho de A. Ortega,
17, PUEBLA, 17
1900

№ 3.799.

Ministerio de Educación, Cultura y Deportes



INSTITUTO VENEZOLANO DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

GUIA EXPERIMENTAL

MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL

1961

R. R. RAMO



Impreso en el Museo Arqueológico Nacional, Caracas, Venezuela

1961



PRELIMINAR

El Museo Arqueológico Nacional se creó por la Reina Doña Isabel II, siendo Ministro de Fomento el Sr. Marqués de Orovio, y Director de Instrucción pública D. Severo Catalina, por Real decreto de 21 de Marzo de 1867, poco más de un año después de haber puesto la primera piedra la misma augusta señora para el suntuoso edificio donde hoy se encuentra. El Museo, agradecido, dedicó á conservar el recuerdo de su fundación la siguiente lápida, que hoy está colocada en la primera sala de la planta baja, entrando, á la izquierda.

Dice así:

MVNIFICENTIA ELISABETH II

HISP- REGINAE

ANNO MDCCCLXVII

EMMANVEL OROVIO

EJVS JVSSV

ARTIBVS ET SCIENTIIS HISTORICIS

DICAVIT

Establecido en el antiguo Real sitio llamado el Casino, allí se reunieron cuantas antigüedades había en las colecciones de la Historia Natural, en la Biblioteca Nacional, en la Escuela de Diplomática, en el Museo de Pintura y Escultura, colecciones que se han ido aumentando con importantísimas adquisicionees, debidas á compras hechas por el Estado ó donativos de particulares, y con adquisiciones obtenidas en los viajes científicos realizados por individuos facultativos del Museo, especialmente por el actual Director en sus viajes por España y por el extranjero.

Á pesar de haber sido el Museo institución nacida y desarrollada al calor de la derrocada Monarquía, pecaríamos de ingratos si tratásemos de amenguar en lo más míaimo lo mucho que debió á los Ministros, Directores y Jefes de negociado, ya de Fomento, ya de otros Ministerios, en la época revolucionaria principalmente los Sres. D. José Echegaray, D. Manuel Ruiz Zorrilla, D. José María Beránger y D. Emilio Castelar, Ministroo; D. Manuel Merelo, D. Antonio Ferrer del Rio, D. Juan Valera y D. Juan Uña, como Directores; D. Felipe Picatoste y D. Francisco Bañares, como Jefes de negociado. Todos dispensaron decidida protección al Museo, y cuando casi por primera vez se consignan estas noticias que han de servir en su día para escribir la faz más grata de la Historia de España en el siglo XIX, la de su cultura literaria y científica, insigne ingratitud é injusticia sería omitir sus nombres al hablar de los protectores del Museo.

La creación del Museo y el gran desarrollo que en tan corto número de años había alcanzado, hizo pensar á uno de los Jefes del mismo y Ca.

tedrático de la Escuela, hoy Director del Museo, el Sr. Rada y Delgado, en la publicación de una obra monumental que reprodujese y diese vida menos imperecedera, no sólo á los más notables objetos reunidos en el Museo, sino á cuantos pudieran encontrarse en otros establecimientos y gabinetes, así públicos como particulares, en Madrid como en provincias, de la arqueología como de la historia, de la ciencia, del arte y de la industria, ya fuesen españoles ó de otros países, siempre que formaran parte de nuestras riquezas arqueológicas é históricas.

Aspiraba con ello á que tanto los objetos de nuestro Museo, como todos los demás, se reuniesen en una gran obra, en la cual, según sus palabras, «el Museo se convirtiese en el libro, y el libro, por su índole especial, ayudado por el arte del grabado y sus análogas, llamase á sí, y encerrarse en apropiados volúmenes, objetos que necesitan grandes edificios para conservarse, que existen separados y á remotas distancias muchas veces, y que expuestos á destruíese por ruina, incendio, abandono ó por vandálicas devastacio-

nes, no pueden perderse para la ciencia, desde que el libro les dá cariñoso albergue entre sus pápinas, cuenta su historia, los aquilata con la crítica, los engrandece con el estudio, y hace imposible que mueran con su maravillosa reproducción.» Tal es el origen de la gran obra monumental, *Museo Español de Antigüedades*.

El Museo Arqueológico Nacional se halla organizado científicamente en secciones, cuya distribución obedece á un orden cronológico, para que la visita al Museo empezando por los tiempos protohistóricos y Edad Antigua, y terminando en la Edad Moderna, sea una lección continuada de Historia, por medio de los monumentos y objetos arqueológicos.

En el átrio del Museo, y en grandes lápidas á los lados de las puertas de los salones, se han inscrito los nombres de los más célebres arqueólogos extranjeros y nacionales, como digno tributo pagado á su mérito y ejemplo digno de imitar á las presentes generaciones. Las secciones en que se divide el Museo, son cuatro: 1.º Civilización primitivas y Edad Antigua; 2.º Edades

Media y Moderna. 3.º Numismática y Dactilografía y 4.º Etnografía. En cada una de estas secciones se encuentran distribuidos los objetos de una manera científica, en armonía con la historia artística é industrial de cada pueblo.



PROTOHISTORIA Y EDAD ANTIGUA

SALA I

Antigüedades proto-históricas

En esta sala están reunidos los primeros objetos utilizados por el hombre que llevan impreso el sello de la necesidad más que el del arte. Los instrumentos de piedra, sin duda alguna, los primeros que el hombre fabricó, presentan caracteres distintos, según la piedra esté tallada ó pulimentada, y de aquí, las dos divisiones ó épocas admitidas, *paleolítica y neolítica*. A la primera corresponden varias hachas y puntas de instrumentos hallados en el *Diluvium* del Cerro de San Isidro, en Madrid, existiendo en la colección, un cuadro que representa el corte del terreno cuaternario de dicho cerro. De la misma época hay hachas, puntas de flecha y cuchillos, procedentes de Molinos de Viento y Puerto (Almería), Garrovillas de Alconetar (Cáceres), Fuenteovejuna y Palma del Río (Córdoba), Albuñol, Dolmen de las Ascencias, de cuya procedencia es



uña preciosa punta de flecha, Diezma, Iznallóz y Pinos Puente (Granada), Lancia (León), Avilés y Corao (Oviedo), Cueva de Altamira (Santander), Soria, Cueva de la Solana de la Angostura en Navares de Ayuso (Segovia), Gandía, Játiva, Mondúber y Taberner (Valencia) y Horcajo (Zaragoza).

De la época neolítica ó de la piedra pulimentada existen ejemplares procedentes de casi todas las provincias de la Península, siendo notable por su pulimento un hacha hallada en la provincia de Sevilla, y por el tamaño y conservación, entre varias, otra encontrada en Sádaba (Zaragoza).

A esta época corresponden objetos de cerámica, de que se conservan algunos cuencos y vasijas de diferentes formas, llamando la atención las copas, cuyos principales yacimientos son Caniles, Albuñol, Puebla de Don Fadrique, Freira y Guadix (Granada) y Cardenosa (Avila).

Completan la colección prehistórica española, algunos restos humanos, entre los que citaremos dos cráneos dolicocefalos hallados en Baza, otro compenetrado por el cobre de la mina del Milagro, cerca de Onís (Oviedo), donde se encontró, y una piedra de dolmen en las inmediaciones del valle de Abamia, Corao (Oviedo).

La colección prehistórica extranjera está formado con objetos donados por los señores Rada, Vilanova, Tubino, Sonier y Garay, y los yacimientos conocidos son Amiens, Dordoña, Grand-Pressigny y Tolosa (Francia), palafitos de los lagos de Neufchatel y Peficon (Suiza), numerosas procedencias de Dinamarca y algunas de Suecia, Irlanda, Italia y Grecia. Los ejemplares hallados en Dinamarca ofrecen suma variedad, y entre ellos hay hermosas hachas y puñales. Es curiosa el hacha que conserva todavía el mango, pues nos dá á conocer uno de los sistemas para enmangarlas.

Después de la edad de piedra, viene la de cobre y bronce, de cuyo metal tenemos hachas semejantes á las de piedra, otras más perfectas, puntas de flecha y dos espadas interesantísimas, halladas éstas cerca de Sigüenza, y como principales procedencias de aquéllas Puente de Muhé, Paredes de Nava, Palencia y Castilleja de Guzmán.

SALA II

Antigüedades orientales

El decorado de esta sala es de carácter egipcio y asirio. En el techo, se vé la representación del juicio de las almas presenciado por Osiris, y en el friso, los caballos y las esfinges orientales.

En dos de las vitrinas murales existen objetos funerarios de barro y de madera. En las grandes centrales se conservan imágenes de las divinidades egipcias, que simbolizan la creación y el curso del sol, entre las que se encuentran la representación de *Phta-Socasi* con el nilómetro, del *toro Apis*, de *Thot-Lunus*, con el cálamo, *Tefnut* con cabeza de leona, *Bast* con cabeza de gata. *Ammón-Rat*, *Neit*, *Maut*, *Ra*, *Bes*, *Toum*, *Hator* y demás dioses de dicho ciclo; así como el del juicio del alma, y la resurrección de la luz está simbolizando por Osiris, Isis y Horus. El resto de las vitrinas centrales contiene numerosas efigies de momias (*respondientes*), de barro esmaltado, madera ó piedra, una barca funeraria de madera ó piedra y vasos de barro, alabastro y bronce.

En las mesas existen amuletos de arcilla esmaltada, representando divinidades entre las que

se encuentran las imágenes de *Ptah* embrión del Cosmos, *Suh* sustentado el disco solar, *Cinocéfalos* dedicados á *Toth*, *Ra*, *Horus*, *Isis*, *Tefnut*, *Tueris*, *Anubis*, los cuatro genios funerarios conocidos con los nombres de, *Hapi*, que lleva cabeza de cinocéfalo, *Amset* con cabeza humana, *Kebsenuf* que tiene cabeza de gavilán, y *Duanmntef* de chacal, emblemas como las plumas de avestrúz, el nilómetro, el ojo y el escarabajo, de la teogonia egipcia; muestras de escritura geroglífica, hierática y demótica; objetos de tocador y de indumentaria; momias de Ibis, de gato y de otros animales sagrados; cilindros con sello, y telas varias, coptas muchas de ellas, (siglo IX á VIII de J. C.) y un fragmento de púrpura.

En las urnas están los sacófagos, que son ocho, y seis tapas, decorados con pinturas y jeroglíficos, por los que se viene en conocimiento de que pertenecieron á Paaruskeer, sacerdote de Maut, á Aai, á Ankhē-en-Khonsou, sacerdote de Ammón y á Jarot-en-bast. Y por último en pedestales hay una cabeza de granito negro con *claf* y *uræus* hallada en Alejandria por el Sr Rada, una estatua votiva en basalto de *Hor toto-em-ha*, y un *Horus* de bronce, que descansa sobre un plinto rectangular en tres de cuyos lados tiene inscripción feni-

cia. Escasos son los objetos asírios que podemos mencionar, pues únicamente se custodian en el Museo cuatro ladrillos y fragmentos de otros, con inscripción cuneiforme, procedentes de Babilonia, y de Susa.

Las antigüedades fenicias están representadas por un torso y cabezas de escultura chipriotas procedentes de Larnaca, traídas de Oriente por el Sr. Rada, así como la colección de vasos de la misma procedencia, interesantísimos por su tamaño y buena conservación; por toscos relieves hallados en Beyrut, Cartago, Tiro y Sidón; por siete ídolos sardos de bronce encontrados en Cerdeña; por ocho preciosas anforitas de vidrio coloreado; por un cilindro con inscripción, y por varios otros objetos de menor importancia.

SALA III

Antigüedades ibéricas.

Hay un período en la Historia de España, comprendido entre lo protohistórico y la civilización romana, en el que se nota una influencia marcadísima de los pueblos de Oriente, y á él corresponden las antigüedades conservadas en la sala que tratamos de describir.

En ocho aparatos murales, dos pedestales, dos mesas y una vitrina, se hallan las esculturas, cerámica y otras piezas encontradas en el Cerro de los Santos, término de Montealegre (Albacete), próximo á Yecla (Murcia). En algunas de estas esculturas es evidente la influencia greco-fenicia, así como en las cabezas de toro y cerámica halladas en el predio de Son Corró, en Costig (Mallorca), y que están en la vitrina central.

En la otra más pequeña pueden estudiarse los ídolos y objetos de indumentaria ibéricos, mereciendo especial mención la serie de torques y brazaletes de oro, y una placa de plomo con inscripción celtibérica, procedente de Castellón de la Plana. Dos mesas contienen armas de hierro, entre las cuales hay espadas de las llamadas *falcatas*, alguna de las cuales presenta la empu-

ñadura con adornos incrustados de plata, casi todas encontradas en Almedinilla. Dos vitrinas murales ocupan los instrumentos de hierro con destino á diferentes industrias, y la cerámica ibérica con ornamentación, que recuerda la de los vasos griegos asiáticos y la de los chipriotas expuestos en la sala oriental.

Y, por último, pueden estudiarse las tres figuras de cerdo, de tamaño mayor que el natural, y determinar si fueron piedras terminales ó monumentos votivos ó funerarios, tan abundantes en la provincia de Avila, de donde proceden las que son objeto de esta indicación; la esfinge de Balazote; el león de Bocairente, cuyo original se conserva en Valencia; un cuadrante solar hallado en Yecla; y un ancla de plomo que lo fué en el puerto de Cartagena.

SALA IV

Bronces griegos, etruscos y romanos

La decoración de proas de nave, bucráneos, haces consulares y mosaicos. llevando el del techo la representación simbólica de Roma, está en perfecta consonancia con las antigüedades que se conservan en la Sala.

En vitrinas murales se halla expuesta numerosa colección de esculturas de bronce, entre las que existen algunas etruscas y griegas y representaciones de las divinidades del ciclo celeste, del de la tierra y héroes de los sacerdotes y asistentes del culto y de personajes diversos: así es que hay figuras de Júpiter, Minerva, Victoria, Apolo, Diana, Mercurio, Venus, Cupido, Prometeo, Esculapio, Telesforo, Cibeles, Ceres, Pomona, Baco, Juno, Priapo, Hércules, Teseo, Medusa, Camilo Emboliaria, Mimus, Discóbolos y otras varias. Las esculturas de Júpiter son de la colección Salamanca y de la Biblioteca Nacional; las de Minerva, dos pertenecieron á Salamanca, dos á la Biblioteca Nacional, dos y cuatro bustos á Miró y una á Asensi; la de la Victoria al Marqués de Salamanca como el Apolo y las Dianas de las que una es de la Biblioteca Nacional; un Apolo sentado en una peña, adquirido por compra y proce-

dente de Elche; dos Mercurios proceden también de la Biblioteca Nacional, ocho de Salamanca y cuatro de Miró; de la Biblioteca son dos Venus, cuatro de Salamanca y una de Asensi, que es de plata; de los cupidos una es de Asensi y otra de Salamanca; el Prometeo de la colección Miró; el Esculapio procede de la Biblioteca Nacional y asimismo un Telesforo, siendo el otro de la colección Salamanca; la de Cibeles, de Salamanca; de las de Ceres, dos fueron de la Biblioteca Nacional, de las cuales una es de plata, tres de Salamanca, y una adquirida por compra y que procede de Soria; las de Pomona, una fué de la Biblioteca Nacional, y otra, que es un busto, se adquirió por compra y se encontró en Támara (Palencia); las de Juno, de Salamanca; las de Priapo, de Salamanca y Biblioteca; de Hércules, cinco de Salamanca, cuatro de Asensi, una de Miró, dos de la Biblioteca Nacional, una de Helguera y otra adquirida por compra y que procede de Támara (Palencia); la de Teseo, correspondió á la Biblioteca, como la de Medusa y Horus. Las esculturas de sacerdotes y asistentes del culto, y de personajes diversos, pertenecieron: el sacerdote que tiene la *acerra*, á la colección de la Historia Natural; los Camilos, dos á la Biblioteca Nacional, veinticuatro á Salamanca, dos á Asensi, uno á Miró y otro adquirido por compra,

sobre el cual llamamos la atención por ser uno de los mejores bronce, y fué hallado en Mora del Río; las Camilas, tres formaron parte de la colección de Salamanca, tres de la de Asensi, dos de la Biblioteca Nacional y una de la de Miró; la Emboliaria, que es de plomo, perteneció á la Historia Natural; el Mimus, á la Biblioteca Nacional; el Gladiador, que procede de Palma del Río, á Miró; el Discóbolo, á la colección Salamanca, en la cual figuraron casi todos los bronce restantes, pues aun cuando algunos son de la Biblioteca Nacional, se distinguen éstos últimos fácilmente por la patina obscura y brillante. Damos las colecciones á que pertenecieron los bronce en la imposibilidad de dar sus procedencias, bastando la indicación que se hace para conocer éstas aun cuando no de un modo concreto, pues se puede asegurar que los que estuvieron en las colecciones del Marqués de Salamanca y de la Biblioteca Nacional son italianos, muchos de Herculano, los de Asensi son por regla general de procedencia extranjera y los de Miró española.

En las vitrinas murales restantes, se ven expuestas urnas cinerarias de plomo, pateras, sártagos, truas, malluvium, capis y diferentes vasos de bronce agallonados, algunos objetos que, con raras excepciones, pertenecieron á las colec-

ciones de la Biblioteca Nacional y del Marqués de Salamanca por lo que la generalidad de las procedencias son italianas entre ellas la de Herculano. Interesante es también la serie de ponderales habiéndola completa desde la onza á la libra, hallada en Cabeza del Griego, como así mismo lo son cinco cascós uno de ellos etrusco, una *ocrea* y dos enseñas militares.

Las mesas nos presentan para su estudio objetos de indumentaria é instrumentos y podemos examinar los espejos, *strigilos*, sellos, *bullas*, *fibulas* (que recuerdan nuestros imperdibles), brazaletes, *torqües*, *anillos*, *inaures stilum*, llaves, cucharas, clavos, agujas, compas, tijeras, puntero, pinzas, canulas, asas y multitud de utensilios cuya enumeración sería enojosísima, así como el determinar sus distintas procedencias.

En la vitrina del centro de la sala, están la ucernas ó lámparas de formas múltiples, y en otra especial, los objetos de orfebrería de los cuales son interesantes por su fina labor los dos coladores *trua* de plata hallados en Pedroches, y Menjibar respectivamente y los vasos, torqües anillos y cucharas encontrados algunos en Menjibar, Elche y Villares.

Sobre pedestales están, por ser de gran tamaño, una Minerva hallada cerca de Sigüenza, una figu-

ra varonil desnuda procedente de las excavaciones practicadas en la villa de Santañy (Mallorca), una cabeza de Tiberio y otra que se cree de Séneca, ésta según parece encontrada en Herculano.

En pequeñas urnas se hallan un hermeso cinturón de bronce, hallado en Palencia y un vaso etrusco también de bronce, con una zona de figuras en labor rehundida procedente de la Biblioteca Nacional.

Nueve cuadros y una mesa especial contienen la magnífica colección de bronce epígráficos entre los que están cinco tablas de la ley municipal dada á la *Colonia Genetiva Julia* (Osuna), una que es un fragmento del decreto municipal otorgado por Domiciano para el *Municipio Flavio Malacitano* (Málaga) y otra que es fragmento también de la ley municipal dada á Salpensa. De más pequeñas dimensiones son otras tres tablas de bronce que se refieren á un pacto fiduciario descubierta en Bonanza, otro de hospitalidad de Audita y la honoraria hallada en las minas de Riotinto. Todas ellas interesantísimas bajo el punto de vista arqueológico y jurídico superando en valor hasta por el tamaño. la que nos da á conocer un fragmento de un Senado Consulto sobre los juegos de los gladiadores, encontrado en Itálica (Sevilla).

SALA V

Cerámica griega, etrusca é italo-griega.

Tiene esta sala sencilla decoración, pues únicamente lleva un friso de palmetas negras sobre el fondo rojo, á imitación de los vasos griegos.

Puede en ella seguirse la historia de la cerámica griega y etrusca, pues hay vasos pintados griegos de estilo primitivo, oriental, corintios, etruscos de barro negro, arcaicos ó de figuras negras sobre fondo rojo, de la buena época ó de figuras rojas sobre fondo negro, imitaciones italo-griegas y lekytos atenienses. De todas estas series se conserva algún ejemplar. De la primera serie, ó sea de los vasos de estilo primitivo, pueden citarse tres *Lebes* con ornamentación geométrica, correspondientes al siglo X antes de Jesucristo. De estilo corintio hay un *Olp*; de gran tamaño, cuyos adornos son cuadrúpedos, figuras humanas y esfinges, que pertenece al siglo VI, a. de J. C., y de estilo oriental existe un *Kélebe* con figuras que representan guerreros á caballo, y por sus colores y ejecución denotan ya la proximidad al arcaísmo de la cerámica griega.

Entre los etruscos citaremos dos *urnas* pre-etruscas, un *Kylis* con pie formado por cuatro

placas, en cada una de las cuales hay un genio femenino alado, vaso que procede de Chiusi y un *Olpe* con inscripciones.

Mencionaremos, de los vasos con figuras negras, dos ánforas panatenáicas con la figura de Atenea, un *kalpis*, en el que está representada la lucha de los Centauros con los Lapitas, y varias ánforas y *kalpis* con las luchas de Hércules. El Museo posee un ejemplar curiosísimo, pues tiene por una de sus caras figuras negras y por la otra rojas, firmado por *Andócides*, representando las negras á Baco y dos sátiros, y las rojas á un guerrero, á Apolo, que pulsa la lira, á Ariadna y á otra mujer.

Un *kalpis*, cuya pintura representa á Triptolemo; un gran *Krater* polícromo hallado en Pæstum, en el cual figura Hércules furioso y está firmado por *Asteas*, y un *Kylis* cuyas pinturas son la lucha de Teseo con el Minotauro, composición firmada por Ayson (siglo IV, antes de J. C), son de los vasos más interesantes de estilo severo.

Mucho más abundantes son los italo-griegos que los de las demás series, predominando los asuntos báquicos y siendo el dibujo y fabricación muy inferior á los de la buena época.

Los vasos atenienses de fondo blanco, llama-

dos así porque sólo en el Atica se han hallado, ocupan una vitrina central. Estos lekytos son funerarios, y de ellos tenemos hermosos ejemplares, alguno de tamaño excepcional y una de las más bellas adquisiciones hechas para este Museo por el Sr. Rada en su viaje á Oriente.

En las vitrinas centrales, donde el visitante puede estudiar lo más selecto de la cerámica griega, existen figuritas de barro cocido (*terracottas*), procedentes de la Cirenaica, Atenas, Corinto, Chipre, Jonia, Smirna y Cartago.

SALA VI

Mármoles griegos y romanos, mosaicos y epigrafía romana.

En este patio se han reunido los fragmentos arquitectónicos, las esculturas, los mosaicos parietales y de piso, y la numerosa colección epigráfica. Entre los fragmentos arquitectónicos hay una gran basa hallada en Cartagena, dos capiteles jónicos, uno procedente de Celsa y otro de Osuna, un capitel corintio encontrado en Mérida, de cuya procedencia, entre otras, de la de Cartagena y de la de Cástulo, son los trozos arquitectónicos que se conservan. De materiales de construcción hay ladrillos de todas formas hallados en Cartagena, Espejo, Lancia, Celsa, Osuna, Contrebia, Córdoba y otros puntos.

A la escultura griega pertenecen los vaciados de relieves colocados en uno de los muros, pudiéndose estudiar: la Estela de Aristión, que representa á este guerrero, y que corresponde al siglo VI a. de J. C., habiéndola esculpido Aristocles, y la procedencia es de Velanideza (Atica); relieves que representan una mujer subiendo á un carro y un busto barbado, y son de estilo ar-

caico, conservándose los originales en la Acrópolis de Atenas, también del siglo VI a. de J. C.; otro que es una embarcación con siete remeros; el relieve de Eleusis, en el que se ven las figuras de Demeter, Cora y Triptolemo, de estilo de tradición arcaica (siglo V a. de J. C.); dos fragmentos del friso exterior del Partenon, obra de Fidias; tres relieves del antepecho del templo de la Victoria Aptaera, en Atenas, que son de la buena época y representan Victorias (siglo V a. de J. C.).

Originales correspondientes al hermoso arte griego, no podemos citar más que un *puteal*, cuyos relieves representan el nacimiento de *Atenea*, y que fué encontrado en la Moncloa, á donde debió ir á parar para su restauración, pues es probable que perteneciera á la colección de la reina Cristina de Suecia; un alto relieve de mármol que parece ser la cabeza de Artemisa, hallado en Egipto; una estela funeraria de mármol que está decorada con cuatro figuras en relieve, y dos cabezas de tamaño natural traídas por el Sr. Rada de Atenas.

La escultura romana, más abundante que la griega, está representada por las siguientes obras colocadas sobre pedestal de fábrica en el muro orientado al N.: Baco joven; estatua femenil de estilo de imitación arcaica procedente de Huéto

(Granada) y una de las más bellas esculturas que posee el Museo; cabeza y parte de busto de Antonino Pío, encontrado en puente Genil; representación de Vertumnio, hallado en Mérida ó Itálica; Lucio Vero, escultura del siglo II; Julia Domna, mujer de Septimio Severo, obra del siglo III; dos figuras femeniles con *palla* (mantos), cuya procedencia se ignora, pero que formaron parte con las dos anteriores de la colección que adquirió el Marqués de Salamanca en Roma, y un busto de Germánico, y parte superior del mismo emperador, que también figuraron en dicha colección.

En el mismo muro, y en él empotrados, existen varios relieves: dos representan pasajes de la leyenda de Baco; uno un guerrero á caballo, seguido de otro á pie, relieve descubierto por el señor Rada en el emplazamiento de Troya; otro que figura una mujer recostada en el *lectus* (lecho), y tres más con asuntos de difícil interpretación.

Las esculturas dignas de mención, esparcidas por el patio, son: el sepulcro romano decorado con bajo relieves que representan la *Muerte de Agamenón*, la *Prisión de Orestes* y la *Absolución del mismo Orestes*, hallado en Husillos (Palencia); seis urnas cinerarias con relieves, de las que cuatro tienen inscripción; una Venus de mármol mutilada, hallada en Bullas (Murcia); dos

Faunos procedentes de Itálica; dos amorcillos echados y dormidos, encontrados en Elche; ara con escena dionisiaca adquirida por Salamanca en Roma; cinco pies de mesa, de procedencia italiana; varias cabezas de figuras humanas, algunas procedentes de Almedinilla, y por último, y como de lo más sobresaliente, una representación del dios Pan y otra de un Fauno, halladas en Cádiz, estando expuestas estas dos últimas en vitrina central.

Los mosaicos, que desde luego llaman la atención por su conservación y dibujo, son los diez procedentes de Herculano, y que representan juegos circenses, luchas de gladiadores, trabajos agrícolas y mineros, flores y frutas, y una lucha del cocodrilo con un hombre. Hay otros dos, también pensiles, representando uno el robo de Europa y estuvieron en la Historia Natural. En Aranjuez fué hallado el que lleva la figura de Vertumnio, otro en Elche con la Galatea y varios con ornamentación geométrica en Milla del Río (León), siendo notables por su tamaño los de piso, encontrados en Palencia, el cual lleva en el centro la cabeza de Medusa y en los ángulos las Estaciones, y otro, ya decadente, en Arroniz (Navarra) con asuntos varios.

Numerosísima es la colección epigráfica hispa-

no-romana. Hay inscripciones que proceden unas de la Lusitania, otras de la Bética y varias de la Tarraconense. De la Lusitania las hay de los Baños de Ledesma y Mérida. A la de la Bética pertenecen las de Fregenal de la Sierra, Alcolea del Río, Granados, Lora del Río, Itálica, Sevilla, Baena, Monte Horquera, Osuna, Cabra, Priego, Torre Campo, Alcaudete, Pinos Puente, Illora, Granada, Espeliú, Arjona, Villares, Córdoba, Puente Vieja, Peñaflor. A la Tarraconense las de León, Santo Tomás de Collia, Santa Eulalia de Abamia, Cangas de Onís, Palencia, Baños, Coruña del Conde, Lara de los Infantes, Huesca, Vellilla del Ebro, Escorial, Aranjuez, Algodor, Cabeza del Griego, Ventura de los Santos, Santisteban del Puerto, Sorihuela, Vilches, Bailén, La Carolina, Linares, Cazlona, Toya la Vieja, Santo Tomé, Bejar, El Marmol, Torre de Valenzuela, Baena, Ubeda, Alcalá, Albánchez, Jimena, Mancha Real, Jaén, Aldeahermosa, La Guardia, Guadix, Fiñana, Gandía, Abla, Cartagena. Entre ellas las hay honorarias, votivas, funerarias y geográficas, que afectan las formas de aras, cipos ó lápidas. Como la transcripción de todas no es propio de este trabajo, lo haremos únicamente de una de las más interesantes y de mayor tamaño que existe en la colección, hallada en el Castillo de la Con-

cepción en Cartagena, y cuyo texto es el siguiente:

L' AEMIL - M - F - NEP - QVIRINA - RECTVS - DO-
MO - ROMA - QVI - ET - PARTI - KARTH — ET -
SICELLITANVS - ET - ASSOTANVS - ET - LA-
CEDAEMONIVS - ET - BASTETANVS — ET -
ARGIVS - SCRIBA - QVAESTORIVS - SCRIBA -
AEDILICIVS - DONATVS - EQVO - PVBL

AB - IMP - CAESARE - TRAIANO - HADRIANO -
AVG - AEDILIS - COLONIAE - KARTHAGI —
PATRONVS - REI - PVBLICAE - ASSOTANOR -
TESTAMENTO - SVO — REI - PVB - ASSOTAN -
FIERI - IVSSIT - EPVLO - ANNVO - ADIECTO

SALA VII

Plástica romana.

Ocupa esta sala casi por completo la cerámica hallada al hacer las obras del ferrocarril de Calvi (Italia).

En ella figuran novecientas cuarenta cabezas de gran variedad de estilos, observándose en algunas cierto arcaísmo; trescientos veintinueve rostros humanos; tres brazos; ciento cuarenta manos: veintiuna piernas; quinientos dieciseis pies; dedo pulgar colosal; doscientos veintisiete toros y bueyes; dos cabezas de toro; cuatro pezuñas hendidas; veintiocho caballos; dos cabezas y dos cascos de caballo; cuatrocientos treinta y cinco jabalíes y cerdos y tres carneros. De esta misma procedencia hay buen número de *terracottas*, en las que se encuentran representaciones de Júpiter y Leda, Minerva, Diana, Venus, Cupido, Cibeles. Ceres, Proserpina, Priapo, Sileno, Bacante, Atalanta, Hércules y Medusa; figuritas de mujer y de hombre; grupos de éstos en el *triclinio*; cuatro figuritas de actores cómicos, cuatro *personas* (caretas) trágicas; otras tantas cómicas y una *muta*, colocados todos estos objetos en las vitrinas centrales, donde

se hallan también esculturitas encontradas en España.

De Córdoba proceden un *Mirmillón*, que está vestido de gladiador y en actitud de acometer, y cinco bustos de mujer con peinados curiosísimos; de Espejo, la mitad superior de una estatuita de niño; del Cerro Muriano (Córdoba), un guerrero á caballo; grupo de guerreros llevando á un niño de la mano; actor romano del que solo se conserva el busto, cubriendo su cara con la *persona* que sostiene con la mano derecha; dos *personas* cómicas y una *muta*; grupo de mujer y hombre abrazados; seis bustos y cabezas humanas; cuatro mascarones ornamentales; pie calzado; ave desconocida; perro sobre un plnito; cabeza de cuadrúpedo; una Minerva sentada; un rostro de Diana, y un Cupido echado sobre la piel de un león: de Itálica, una cabecita con gorro de forma extraña y un pie calzado con la *caliga*; de Osuna, cinco cabezas con interesantes peinados y siete fragmentos de estatuitas; de Coruña del Conde, una antefixa, que es un rostro de mujer con los cabellos sueltos, y de Toledo, un fragmento de rostro varonil de tradición arcaica.

Llamamos la atención del visitante sobre la colección de ladrillos procedentes de León, que llevan la inscripción LEG - VII - G - F - ó LEG -

VII - G - CORD - F . ; sobre las *tégulas é imbrex* halladas en Espejo, Trigueros, Bullas, Osuna y Carteia; y sobre el ladrillo con inscripción latina cursiva, cuyo texto está copiado de los primeros versos de la Eneida, ejemplar rarísimo.

En mesas están las lucernas ó lámparas de barro, que son 531, importante número formado con colecciones parciales y donaciones varias, siendo sus procedencias, entre las extranjeras, del Atica, Corinto, Cirenaica, Siracusa, Chipre, Smirna, Corneto, Cere, Vulci, Roma, Pompeya, Girgenti, Samaria, Siria, Egipto, Cartago, y, entre otras muchas, las españolas de Itálica, Lora, Osuna, Linares, Porcuna, Ciudad Rodrigo, León, Palencia, Tarragona, Campo de San Juan, Dura-tón, Cabeza del Griego, Elche, Murcia, Espejo, Cerro Muriano y Córdoba. Sus formas son múltiples, desde la más primitiva de concha, con indicación de mechero, hasta la más perfecta en técnica y arte, llevando muchas las marcas del alfarero y siendo los asuntos aún más varios que sus formas.

SALA VIII

Cerámica y vidrios romanos,

Llama ante todo en esta sala la atención, el *do-
lium* ó tinaja con la marca M. XXIII S XXIIX,
de su cabida, encontrado en Santa Pola (Alican-
te), la colección de ánforas, entre las que hay una
con adherencias de concha, sacada al hacer un
dragado en el puerto de Cartagena, y las demás,
procedentes de Tarragona, Valencia, Mahón,
Murcia, Tielmes, Uclés y otras más, que con los
capís, catinos, urnas, unguentarios, pondus y pe-
sas de telar, expuestos en vitrinas, forman el
núcleo de esta sala. Son estos objetos de formas,
fabricación y sitios de hallazgo tan varios, que
sólo indicamos, por ser los más abundantes, la de
Palencia, como correspondiente á la multitud de
vasos de pequeñas dimensiones que se exponen
en vitrinas murales. De esta misma procedencia
son unas copitas de barro con adornos de anillas,
que recuerdan las orientales.

Hay también unos vasos de barro finísimo ha-
llados en Mahón, y una elegante anforita proce-
dente de Rodas.

Los vasos y fragmentos de barro barnizado de
color rojo, son los conocidos vulgarmente por

vasos saguntinos, aunque no es exclusiva fabricación de Sagunto, y presentan bellos relieves y casi siempre la marca del alfarero. Los vasos expuestos en una vitrina central y dos mesas, proceden, en su mayoría, de Almedinilla, Osuna, Palencia, Aranjuez y Elche.

En una vitrina central está la colección de vidrios formada por seis urnas, varias pateras, algún capis, multitud de unguentarios y diferentes fragmentos. Las procedencias conocidas de las urnas son: la de las asas, vino del gabinete de Ciencias; la de forma rectangular, procede del Puente de Muhé al practicar excavaciones; de la que tiene tapa, Barcelona; de una restaurada, Uclés, y de las otras dos, una perteneció á la colección Miró y otra es de procedencia desconocida. Entre los vasos hay uno con relieves procedente de Palencia, y los demás vasos, unguentarios y fragmentos fueron hallados en Beirut, Bembla, Ostia, Tarquinia, Cose, Siria, Corneto, Corinto, Pompeya, Arlés, Atica, Cirenaica, entre las procedencias extranjeras; y en Mallorca, Ronda, Humilladero de Montoro, Osuna, Puente de Muhé, Desuella Cabras, Lancia, Palencia, Calasparra, Tarragona, Gelsa é Itálica, las españolas.



EDADES MEDIA Y MODERNA

SALA I

Monumentos y fragmentos arquitectónicos, esculturales y epigráficos cristianos.

De esta sala, en la que se conservan fragmentos arquitectónicos y esculturales, y monumentos epigráficos, cuya fecha corresponde desde el siglo IV de Jesucristo hasta el XVII, deben citarse como interesante, los fragmentos arquitectónicos y de bronce, visigodos, hallados en Guarrazar; uno que procede de la iglesia visigoda de San Juan Bautista de Baños (Palencia) siglo VII; una estela y tres fragmentos de piedra también visigodos, encontrados en Extremadura; tres capiteles de piedra arenisca del siglo XII, estilo románico, uno con figuras humanas que llevan un palo sobre sus hombros y pendiente de él una cuba, guiadas al parecer por los maestros, y los otros dos con ornamentación de hojas, que fueron hallados en las ruinas del monasterio de Santa María de Mave (Palencia). Del mismo estilo románico, hay una interesante colección de capiteles en los que se ven, animales fantásticos, hojas,

jinetes, guerreros y en algunos, asuntos sagrados, los cuales proceden del monasterio de Santa María de Aguilar de Campóo, y una portada de San Pedro de Arlanza (Avila), correspondiendo todo ello del siglo XII al XIII. Además de los fragmentos arquitectónicos citados, y de otros procedentes de San Miguel de Lino (siglo IX), de Córdoba, Toledo, Zaragoza, Poblet y Cartagena, (siglos X al XVI), hay un vaciado en yeso de una pila bautismal de estilo latino-bizantino (siglo X), cuyo original se conserva en San Isidoro de León, y presenta relieves con asuntos religiosos y la siguiente inscripción incompleta: IN NOMINE DOMINI MARIA MATER DEI ET JOANNE; una pila bautismal de piedra, procedente de San Pedro de Villanueva junto á Cangas de Onis (Oviedo), con ornamentación románica (siglo XII) y la leyenda JHOANNES ET MARIA FECERUNT HOC OPVS IN ERA MLA CL: un bajo relieve interesantísimo, de mármol (siglo XII), procedente de San Benito de Sahagún (León), que representa la Virgen con Niño Dios, y al fondo en la parte superior de la derecha, lleva la inscripción RES MIRANDA SATIS BENE COMPLACITVR A BEATIS, y por último puede el visitante examinar varias inscripciones cristianas, originales y vaciados de otras.

SALA II

Monumentos esculturales cristianos.

Entre los objetos de importancia que se conservan en esta sala están: un sarcófago de mármol, estilo romano-cristiano (siglo IV), decorado con relieves que representan la «Resurrección de Lázaro», la «Negación de San Pedro», «Moisés hiriendo la roca de Horeb», la «Caída y castigo del hombre», la «Multiplicación de los panes» y el «Sacrificio de Abraham», procedente de Astorga: otro también de mármol, y del siglo IV de nuestra Era, en cuyo frente se ve en relieve á Jesucristo rodeado de los Apóstoles, que fué hallado en la dehesa de Santa María de las Albuernas, término de Puebla Nueva, partido de Talavera; otro que es un vaciado en yeso, conservándose el original en el Museo provincial de Valencia, siglo IV; otro sepulcro con relieves de procedencia desconocida, siglo XIII; dos de piedra arenisca con las estatuas yacentes del Abad Aparicio y de doña Inés Rodríguez de Villalobos respectivamente, procedentes del Monasterio de Santa María de Aguilar de Campoo, siglo XIV; otro con la figura yacente del caballero valenciano En Pere Boil, siglo XIV; dos urnas sepulcrales de piedra

caliza, que en el frente tienen en relieve una figura de mujer con hábito religioso y ángeles que sostienen un paño en forma de pabellón y en el que se ve una pequeña figura en representación del alma, y los dos están sostenidos por ménsulas, procedentes de Valencia, siglo XIV; una lauda del panteón de Fray Diego de San Miguel, Obispo de Granada, con figura hecha á contorno y está rodeada de inscripción, siglo XV; un sepulcro de alabastro con la estatua yacente de doña Aldonza de Mendoza, siglo XV, procedente de Guadalajara. y otro, también de alabastro, que estuvo en el coro de Santo Domingo el Real de Madrid y contuvo el cuerpo de doña Constanza de Castilla, nieta de Pedro I, constando de lecho sepulcral con relieves y la figura yacente, siglo XV. Entre las estatuas orantes, de marmol, se halla la que representa á Don Pedro I, y estuvo en Santo Domingo el Real de Madrid, siglo XVI, y otras siete de damas y caballeros del siglo XVII procedentes del Convento de la Trinidad de Madrid, habiendo sido trasladadas del salón de subastas, del que fué después Ministerio de Fomento, á este Museo, y entre ellas están las figuras de los Marqueses de Gros, las de Solorzano y su mujer, y las de Alvaro Gutiérrez y María de Pisa, su esposa (siglo XVII), obras las de So-

lorzano y su mujer, de Herrera Barnuevo, y las de Gutiérrez y su esposa, de Berruguete; dos estatuas de alabastro que representan á la Virgen con el Niño Jesús, una pintada y dorada y otra conservando restos de pintura y el manto salpicado de estrellas doradas, y son, la sentada del siglo XIV y la que se halla en pie del siglo XV; retablo de alabastro con tres relieves que representan escenas de la vida de la Virgen, procedente del Monasterio de Santa Engracia de Zaragoza, siglo XVI; y relieve de marmol blanco con la figura de la Concepción, que estuvo en el coro de Santo Domingo el Real de Madrid, siglo XVI.

En esta sala se encuentra la colección de hierros depositada por el Sr. Duque, en la que hay muchos ejemplares de gran interés.

SALA III

Patio árabe.

Es una de las que más llaman la atención, pues en ella están reunidos los objetos mahometanos y mudejares (siglos XIII al XVII).

Debemos hacer especial mención del vaciado en yeso del arco árabe (estilo del califato), conocido por la Puerta del Punto ó del *Chocolate* en la Mezquita-Aljama de Córdoba; de los tres arcos (estilo de los reinos de Taifa) procedentes de la Aljafería de Zaragoza, de los cuales dos son originales; de el del palacio de Enrique II de León; del que sirve de ingreso al Mirador de Lindaraja en la Alhambra de Granada; de la reproducción de la puerta del Al-Marestan ú Hospital, que después fué conocido por Casa de la Moneda, fundado de 1365 á 1367 por Mohammad V; de la casa de Chapiz (Albaicín) Granada; de otro arco procedente de Toledo; de los ajimeces mudéjares, uno del palacio de los Ayalas y otro del convento de la Concepción en Toledo, y de varios fragmentos arquitectónicos procedentes de Granada, Toledo y de la ya citada Aljafería de Zaragoza, entre los que hay varios capiteles de marmol y un gran rosetón.

Interesantísimas son una pila de marmol para abluciones, de Medinat-Az-Zahira (Córdoba), mandada labrar por Almanzor, ministro de Hixem II, y procedente de Sevilla, y una reproducción de otra procedente de Játiva (Valencia).

La pintura mudejar está representada por siete tablas procedentes del castillo de Curiel, y sus pinturas representan cacerías, caballeros, damas (siglo XIV); la panoplia, por un *Brandimarte* de acero y latón esmaltado, que se supone fué regalado á la iglesia de San Marcelo, de León, por Fernando el Católico, y lo ostentó la efigie de dicho santo, y por dos piezas de coselete, de acero damasquinado, cuya procedencia se ignora. Hay algunas joyas, halladas casi todas en Mondujar (Granada); dos *astrolabios*, construído uno en Toledo el año 1067; un cuadrante, obra de Amed-ben-Abd-ir-Ralmán (1547), que es de 0,17 de radio; un *acetre* procedente de Granada, con labores doradas de gusto granadino y leyenda (siglo XIV); las llaves de Orán traídas por el cardenal Cisneros; varios fragmentos de jaez de caballo (siglo XIII á XV); una arqueta de ágata y plata esmaltada de negro, procedente de León; otra arqueta de madera con incrustaciones de marfil adornada con figuras de animales, procedente de la iglesia de San Isidoro de León; dos

arquetas más de plata con inscripciones procedentes también de San Isidoro de León; una caja de marfil con inscripción cúfica hallada en Carrión de los Condes (Palencia), y otra caja para perfumes, de latón dorado, hallada en Nava del Rey (Valladolid), presenta inscripción arábiga (siglo XIII).

Numerosa colección de tabicas, canes, fragmentos de friso, casi todos procedentes de Toledo, y muchos con leyendas correspondientes á los siglos XIV y XV, demuestran la perfección de las obras de carpintería, siendo muy curioso el resto de la sillería (siglo XIII) del convento de religiosas de Gradefes (León) y la puerta procedente de Daroca (siglo XIV).

El manto, birrete, trozo de aljuba y otros fragmentos que formaron parte de las vestiduras del infante D. Felipe, hermano de Alfonso el Sabio, prueban el desarrollo de las industrias textiles en el siglo XIII, pues son ejemplares de riquísimo tejido hecho en los telares granadinos. Fueron extraídos del sepulcro de dicho infante en Villalcazar de Sirga.

La cerámica ofrece bastantes productos, pues además de los platos hispano moriscos de reflejos metálicos de distintas fábricas (siglos XV á XVII), existen varios tarros y vasijas del mis-

mo estilo, siete tinajas toledanas (siglo XVI), dos brocales de pozo (siglo XIV), hallado uno en la calle de Gondomar de Córdoba y el otro en el convento de Santa Marta de la misma ciudad y algunos azulejos y ladrillos con inscripción, no faltando ejemplares epigráficos de importancia.

Se custodian en esta sala algunas reproducciones de monumentos árabes ó mudéjares, entre ellos la de uno de los frentes del mirador alto de la sala de los Abencerrajes, la de la sala y un frente de las Dos Hermanas, la del templete y la de la fuente del Patio de los Leones en la Alhambra de Granada, la de uno de los frentes de la sala de Embajadores en el Alcázar de Sevilla, la de la mitad del frente del patio llamado de Machuca en dicha Alhambra de Granada y la de la torre inclinada de Zaragoza modelo en zinc, así como el de la Puerta del Sol de Toledo, reproducciones hechas por Rafael y Francisco Contreras, Tomás Pérez, Valero Tiestos y Eduardo Medina.

Y por último, haremos la descripción de dos objetos de inestimable valor, que son: la lámpara de la Mezquita de la Alhambra de Granada y el jarrón arábigo hallado en Hornos (Jaén). La lámpara está formada por cuatro cuerpos; el primero sirve para colgarla, el segundo de humero, el tercero es la pantalla y el cuarto el reci-

piente, constituido por una campana invertida.

En la pantalla, en caracteres africanos rehundidos, lleva una inscripción, por la cual consta que dicha lámpara fué mandada labrar por Mohammed III de Granada el año 1305 de J. C. La traducción de la leyenda es «En el nombre de Alláh, el Clemente, el Misericordioso! ¡La bendición de Alláh sea sobre Mahoma y los suyos! ¡Salud y paz! Mandó nuestro señor el Sultán excelso, el favorecido, el victorioso, el justo, el feliz, el conquistador de las ciudades, y último límite de la conducta justa entre los siervos (de Alláh), el Amir Abú-Abd-il-Láh, hijo de nuestro señor el Amir de los musulimes Abú-Abd-il-Láh, hijo de nuestro señor Al-Gálib-bil-Láh, el victorioso por la protección de Allah, Amir de los muslines Abú-Abd-il-Láh (Engrandézcale Alláh! ¡Ensalzado sea!)..... debajo de ella, «á quien alumbra su luz por la magnificencia y cuidado de su Xequé, con sana intención y verdadera certidumbre. Esto fué (hecho) en la luna de Rabiê primera del año cinco y setecientos. ¡Ensalzado sea (Alláh)!» (Traducción del jefe de esta sección, señor D. Rodrigo Amador de los Rios).—Traida de la Universidad de Alcalá de Henares.

El Jarrón es de fabricación granadina, conserva íntegra una de las asas y parte de otra. Está

enriquecido con labores esmaltadas de azul y amarillo, llevando en el cuello una inscripción en caracteres africanos cursivos leída por D. Eduardo Saavedra y cuya traducción es como sigue: «Toda fuente brota pareciendo la más perfecta corriente || y acrece benignidad abundante y excelentes dichas.— || — Y afirma el recuerdo de la felicidad y de la pobreza || que desvaneció mañana y tarde la fortuna del tiempo.»—Estuvo sirviendo de pié de la pila de agua bendita de la Iglesia de Hornos (siglo XIV).

SALA IV

Escultura y pintura cristianas.

Caracteriza á esta sala la sillería de coro que perteneció al Monasterio del Parral, de Segovia. Se conservaba en la iglesia de San Francisco de esta Corte, donde hay todavía una gran parte de la misma. Consta de 27 sillas bajas y 17 altas. Las bajas llevan en relieve asuntos del Apocalipsis de San Juan, y las altas las imágenes de varios santos. Es de madera de nogal, estilo de transición al Renacimiento (siglo XVI).

Son dignos de mención también los siguientes objetos:

Verja de hierro que perteneció á la iglesia de Santa María de la Almudena de esta Corte (siglo XVI).

Diez hacheros de hierro procedentes casi todos de León (siglos XV y XVI).

Retablo de la iglesia de Nuedo (Huesca). En él se halla representado San Martín de Tours con algunos pasajes de su vida y otros de la de Jesús, sirviendo de zócalo seis compartimientos en los que están las imágenes de San Pablo, Santiago el Mayor, Santa Lucía, Santa Inés, Santa Bárbara

y Santa Catalina. Escuela española aragonesa (siglo XV).

Retablo de la iglesia de Argües (Huesca). Las pinturas se refieren á los milagros de San Miguel, y en la parte inferior tiene las imágenes de San Pablo, Santa Catalina, San Lorenzo, San Vicente, Santa Barbara y San Pedro. Escuela española aragonesa (siglo XV).

Cuatro tablas de retablo pintadas, con agujas y doseletes de estilo ojival. En ellas se ve la representación de la Virgen amparando á gran número de devotos, la de tres figuras orantes, la de San Juan Bautista y la del sacrificio de la Misa por un Sumo Pontífice. Procede de Santa Clara de Palencia (siglo XV).

Pintura en tabla que representa á San Vicente. Es muy interesante por el delicado estofado que tiene. Se supone obra de Pedro de Alponete. Procede de La Seo de Zaragoza (siglo XV).

Pintura en tabla que representa á Santo Domingo de Silos. Preciosa obra. Procede de Santo Domingo de Daroca. Escuela española aragonesa (siglo XV).

Tres sillas de coro, estilo ojival, procedentes del Convento de Santa Clara de Palencia (siglo XV).

Silla presidencial del Maestro de la Orden de

Santiago. Procede del Castillo de Uclés (siglo XV).¹

Púlpito formado con tableros de arcones de siglo XV y XVI. Perteneció al refectorio de San Marcos de León.

Tres arcones de nogal estilo ojival (siglo XV). Es de León el que lleva un escudo heráldico.

Un arcón de nogal con abrazaderas estilo ojival. Las cerraduras son blasones (siglo XV).

Retablo con siete relieves de alabastro representando diversos pasajes de la vida de la Virgen, que proceden de la iglesia de Santa María la Vieja, de Cartagena (siglo XIV).

Dos imágenes de la Virgen. Son de madera pintada y están vestidas con manto y toca blanca. Proceden la de menor tamaño que es del siglo XIII de Oviedo, y la mayor que es del siglo XIV, de monasterio de Gradefes (León).

Dos esculturas en madera pintada que representan á San Juan con un libro en la mano izquierda, y la cabeza apoyada en la derecha. Proceden la menor que es del siglo XIII de Oviedo, y la mayor que es del XIV del monasterio de Gradefes (León).

Imágenes de San Cosme y San Damián. Son de madera y proceden de Barcelona, siglo XV.

Bajo relieve en madera pintada y dorado, procede de Valencia, que parece representar á Gaspar

Luimen autor del artesonado del Salón de los ángeles de la Casa Consistorial de dicha ciudad (siglo XV).

Tres esculturas de madera pintada, que representan á la Virgen con el Niño. La mayor que está también estofada, es del siglo XVI y de las otras dos que son del siglo XVII, la mayor procede de la iglesia de Isla (Concejo de Colunga en Asturias), y la otra de la iglesia de Rivadesella (también Asturias).

Cinco casullas bordadas, la que lleva IHS XPS procede de San Barlolomé de Nava, del siglo XIV.

Bandas de palio, bordadas, procedentes de Torrejón de Ardoz (siglo XVII).

Campana con la inscripción TE DEVM LAV DAMVS. Procede del archivo del Pilar de Zaragoza (siglo XVI).

Campana con la siguiente inscripción:
PER LA PVLLACHRA NOMBRADA SANT JOSEP—ME AFET RAMON FORNS DE VILANOVA I GELTRV A 3 D MATX—DE IL88—siglo XVIII.

Seis cruces de cobre, algunas pinturas y esculturas completan las antigüedades que esta sala encierra.

SALA V

Conocida por El joyero.

Es conocida esta sala con el nombre de El joyero, por conservarse en ella lo más escogido de las antigüedades cristianas que se guardan en el Museo. Enumeremos como principales los siguientes:

Retablo con diez esmaltes en cobre de los llamados de Aragón, que representan escenas de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, procede de Santo Domingo de Daroca (siglo XVII).

Cruz procesional de plata, que procede de la provincia de Burgos. Es la de mayor tamaño que hay en la colección, y las representaciones que lleva, son las de Adán, la Virgen, el Águila, el León, el Toro, el Pelicano y los Apóstoles (siglo XVI).

Estanlarte de tafetán de seda carmesí y los escaques pintados con oro y fileteados de negro. Perteneció al cardenal Cisneros, cuyo escudo de armas es. Se cree fué el que se llevó á la conquista de Orán (siglo XVI).

Dos bajo relieves de barro cocido, pintado y dorado con escenas de la Pasión de Jesús (siglo XV).

Varios objetos de plata procedentes de Cerdeña.

Dos astrolabios procedentes de Toledo (siglos XIII y XVI). El más pequeño es el más antiguo.

Cuatro arcones de madera tallada y en parte dorada con relieves que representan diferentes asuntos romanos, entre ellos algunos agrícolas. Renacimiento italiano. Pertenecieron al Marqués de Salamanca (siglo XVI).

Dos arcas de nogal tallado. Los relieves que llevan representan la Esperanza y el Sueño misterioso de San José. Renacimiento español (siglo XVI).

Arcón pintado y dorado. Las pinturas representan la muerte del Conde Manfredo referida por Dante y la salida y entrada de los combatientes en la fortaleza. Perteneció a Su Santidad Pío IX, quien lo regaló al Marqués de Salamanca (siglo XVI).

Modelo de madera pintada del antiguo Alcázar de Madrid, destruido en 1734 por un incendio.

Tríptico pintado en tabla. Lleva representado el Salvador, San Juan Bautista y San Pedro. Procede del Ministerio de Fomento (siglo XVI).

Tríptico pintado en tabla. Están representadas las escenas de la Adoración de los Reyes, la

huída á Egipto y la Adoración de los pastores, y las figuras de San Juan Evangelista y Bautista (siglo XVI).

Litera de madera con adornos de talla y tableros con pinturas de escuela francesa, representando asuntos alegóricos. Los forros y cortinillas son de tisú de oro y seda (siglo XVIII).

Tapiz de lana. Está representada la Crucifixión y es de fábrica zaragozana (siglo XVII).

Tríptico pintado en tabla. El asunto es la coronación de la Virgen. Escuela de Van-Dyck (siglo XVI).

Modelo en madera del Monasterio de San Lorenzo del Escorial. Obra de León Gil de Palacio.

Astrolabio construído en 1618 por Jacobo Costere y Fernando Arsenio (Siglo XVII).

Tríptico pintado en tabla. Las pinturas representan la Caída, la Crucifixión, el Descendimiento y á un caballero santiaguista en actitud de orar. Escuela veneciana (siglo XVI).

Aparato que contiene varias piedras preciosas y un brazo de cruz de oro y piedras finas, pertenecientes al tesoro visigodo hallado en Guarrazar (Toledo) (siglo VII). En el mismo aparato hay un águila de cobre con incrustaciones de vidrios rojos, de carácter visigodo; un collar visigodo de oro y malaquita, encontrado cerca de

Antequera; veintiún objetos visigodos, que son collares y otras joyas, compuestas de oro, perlas, záfiro, granates, esmeraldas y amatistas procedentes de Elche y algunas otras más modernas.

Mosaico que representa al Arcángel San Miguel (siglo XVII).

En las panoplias existen, entre otras armas, tres mazas de armas del siglo XIV; un hacha de torneo del siglo XV; un lanzón procedente de Galicia del siglo XV; tres espadas que se supone pertenecieron á los conquistadores del Perú, llevando una de ellas en la hoja la marca IHS por un lado y por el otro MATEO, y otra AGOZA (Zaragoza), y dos rodelas que se cree pertenecieron también á conquistadores del Perú (siglo XV á XVI).

Tapiz tejido con sedas, estambres y oro de fabricación flamenca, cuyo dibujo representa á la Virgen con el Niño bajo dosel. Es uno de los objetos más preciosos que se conservan en esta sala. Procede de la Seo de Zaragoza (siglo XV).

Lauda de panteón, compuesta de cuatro láminas de bronce con grabados, entre los que se halla el de una figura yacente. Perteneció al sepulcro de Martín Ferrandes de las Cortinas, de su mujer Catalina López y de sus hijos Lope, Juan y Diego. Es única en España. Estilo ojival. Pro-

cede de Castro-Urdiales, Santander (siglo XV).

Capa pluvial bordada en sedas de colores. Es de labor inglesa (*opus anglicanus*), y pertenece al siglo XIII.

Dos bordados en sedas de colores, cuyos dibujos representan la Anunciación y el Descendimiento. Proceden de la Moncloa (siglo XVII).

Entre otras armaduras hay un peto y espaldar de hierro con labores. En el peto se lee POMPEO. Procede del castillo de Uclés (siglo XVI).

Retablo de loza pintada. El relieve que tiene representa la Asunción de la Virgen. Procede de San Pablo de Burgos. Estilo de Lucca della Robia (siglo XVI).

Astrolabio de bronce. Es conocido con el nombre de Astrolabio de Felipe II, por la inscripción que tiene en la parte superior (siglo XVI).

Plato pintado (*mayólica*), que representa una de las luchas entre César y Pompeyo. En el respaldo lleva la inscripción siguiente: *Come Cesare auedo messo in ordine el capo | p còbatate co pompeo, e pompeo essèdo | in una forteza et rededole gete de cesare | penso d: no cobatate et fecero conseglia* | f. 1513, Fábrica de Urbino. Procede de la Colegiata de Daroca (siglo XVI).

En vitrina especial está la colección donada al Museo por los Sres. Díaz del Moral, compuesta

de marfiles, buen número de joyas; esmaltes y algunas armas.

Cruz de boj de estilo ruso. Es una obra delicadísima, formada de tres partes, y cada una de ellas es de una pieza con preciosa ornamentación. Las representaciones son escenas de la vida y pasión de Jesús (siglo XVI).

Díptico de marfil con relieves, que representan escenas de la pasión de Jesús (siglo XIV).

Hoja de díptico de marfil con relieves, que representan á Jesús sentado, apoyando los pies en la ciudad de Jerusalén, atributos de la Pasión y Resurrección del Señor (siglo XIV).

Hoja de díptico de marfil con relieves, que representan la Adoración de los Reyes (siglo XV).

Tríptico con relieves de hueso, que representan el Calvario, la Virgen con el Niño, Santa Catalina, San Juan Bautista, San Miguel, la Anunciación, San Pedro, San Pablo, San Vicente, Santa Mónica, San Antonio Abad y San Bartolomé. Procede de Za agoza (siglo XIV).

Arqueta con relieves en hueso, que representan, los del cuerpo de la caja, escenas de la vida de San Jorge, y los de la tapa, que es de forma piramidal, pasajes del Antiguo Testamento (siglo XIV).

Arqueta relicario de marfil con relieves, que

representan animales fantásticos. Procede de San Isidoro, de León (siglo X).

Arqueta de marfil con relieves. La parte posterior fué completada con restos de arquetas arábigas. Es objeto de gran interés, no sólo por dichos restos arábigos, sino también por las figuras cristianas. Procede de San Marcelo, de León (siglos XII á XIII).

Arqueta de madera revestida de chapas de hueso con relieves, que representan dos figuras humanas y varios animales (siglo XIV).

Arqueta revestida de planchas de hueso con relieves, que representan personajes diversos con vestiduras largas. En los ángulos y en la cubierta lleva figuras de ángeles con escudos y blasones (siglo XIV).

En esta misma vitrina hay varias esculturas de marfil y hueso, casi todas del siglo XVII á excepción de una Virgen con el Niño que es del XV. También se conservan en ella dos figuritas en azabache de Santiago y de la Virgen con Jesucristo en los brazos, procedente ésta de Toledo, ambas del siglo XIV.

Incensario de bronce. Es de estilo ojival y procede de Junco (concejo de Villaviciosa, Asturias) (siglo XV).

Incensario de cobre. Su superficie tiene labores

en resalte de tradición románica y apoya en tres soportes en forma de garra (siglos XII al XIII).

Siete cruces procesionales de plata. Seis son del siglo XVI, no conociéndose la procedencia más que de dos que son de Toledo y de Italia, de cuya procedencia es la que tiene inscripción, y la restante corresponde al siglo XIII de la que tampoco se conoce la procedencia.

Dos cruces de cobre con restos de esmalte (siglo XIII).

Báculo de plata sobredorada con esmaltes. Perteneció al antipapa Benedicto XIV. Procede de Aragón (siglo XIV).

Dos crucifijos de cobre esmaltado (siglos XII á XIII).

Precioso esmalte traslucido, en cobre, de forma circular. Representa el Tránsito de la Virgen. Tiene una inscripción alrededor que dice: ASSUMTA EST MARIA ; IN CELUM ; GAUDENT ; ANGELI ; B ; ESTO FORTIS. Está cortada la inscripción por las letras B, T, L y B (siglo XIV). Hay algún otro esmalte de menor interés.

Dos portapaz de cobre esmaltado, que llevan la figura de Jesucristo (siglo XIII).

Dos arquetas de cobre esmaltado, estilo románico. Proceden de San Marcos, de León (siglo XII).

Dos *patellas* ó platos de cobre con esmaltes de colores. Representan los dibujos la coronación de un rey y de una reina en el centro, y alrededor escenas varias. Proceden de San Marcos, de León (siglo XII á XIII).

Copón, naveta y candelero de cobre con esmalte (siglo XII á XIII).

Reloj de sobremesa, de bronce y cristal de roca. Es de fabricación inglesa. Enri Protre (Valencia). Procede de la Moncloa (siglo XVII).

Reloj de bolsillo con cuerdas de guitarra. Su forma es la de *huevo* y la caja de cristal de roca. Fabricado por P. Durán de Rouen (siglo XVII).

Dos peines litúrgicos. Llevan en relieve representadas la Crucifixión, la Anunciación y la Adoración de los Reyes (siglo XV).

Pequeñísimo libro de horas, con multitud de preciosas miniaturas (siglo XVI).

Estatueta ecuestre, de bronce, que representa un personaje armado. En el zócalo hay relieves que representan escenas militares y en el frente lleva una inscripción. Es original, y sin duda el mejor bronce de la colección (siglo XVI).

Grupo de marfil en una sola pieza. Representa la caída ó expulsión de los ángeles malos del Paraíso. La armadura que le circuye es de plata y bronce dorado, de estilo barroco (siglo XVII).

Dos esmaltes de Limoges, que representan la Pasión de Jesús y su nacimiento, y están colocados en ostensorios del siglo XVII (siglo XVI).

Vitela pintada. Representa el Nacimiento de Jesús. Está colocada en un cuadro de madera con adornos de bronce dorado y de piedras finas (siglo XVII).

Esmalte en cobre. Representa á Santa Juana. Está colocado en marco de concha, ébano y marfil con adornos de bronce (siglo XVIII).

Arcabuz de rueda con ornamentación de piedras finas y esmaltes. Las piedras son 1.157. Es de gusto florentino (siglo XVII).

Cajita de cobre dorado. Lleva al exterior graba las figuras de personajes. Tiene cuatro cerraduras de complicación (siglo XVII).

Varios juegos de naipes, uno de plata (siglos XVII y XVIII).

Cuatro esmaltes en cobre que representan escenas de la Pasión de Jesús (siglo XVI).

Arqueta de nogal pintada de verde, con herraje de cobre esmaltado (siglo XIII y XIV).

Romana de hierro con labores. Procede de la Casa-Moneda de Madrid (siglo XVII).

Y por último, entre gran número de objetos que harían interminable esta relación, existe en vitrina especial una de las joyas más preciadas

que custodia el Museo, y es un Crucifijo de marfil, calado y esculpido, que fué regalo de los Reyes Don Fernando de León y Doña Sancha, su mujer, á la iglesia de San Isidoro de León, de donde procede (siglo XI).

SALA VI

Cerámica moderna, etc.

En esta gran sala hay cinco espaciosas vitrinas de las cuales la central contiene cerámica de la antigua fábrica del Retiro, sobresaliendo de entre sus piezas un jarrón azul con las figuras en relieve y plateadas, y una greca representando una parra por encima de estas figuras y hojas debajo de las mismas.

Dos jarrones blancos de biscuit, los cuales tienen unos ramos de flores y frutos de la misma materia que los jarrones. Son notables en esta vitrina también gran número de piezas que se habían creído de Sevres, y que los inteligentes estudios del empleado facultativo Sr. Pérez Villamil han descubierto fueron hechas en el Retiro: también es notable la colección de estatuas en biscuit que en esta vitrina se conserva procedente de la misma fábrica del Retiro y de la Moncloa.

En una de las otras vitrinas grandes, murales, se custodian obates de cerámica de las fábricas de Wedgwood, de color azul con los dibujos blancos y modelados por Flaxman, otros los de Sevres y París, de la fábrica de Naps, con las iniciales de Fernando VII y la Reina Josefina,

Otra vitrina contiene cerámica de Sajonia, y entre sus piezas es de gran interés la que tiene sus dibujos de color verde, con los escudos de Carlos III Rey de Nápoles y su esposa Doña María Amalia, hija del Elector de Sajonia.

En las otras dos vitrinas hay cerámica de Alcora, fundada por el Conde de Aranda, y cerámica de la Moncloa y de Talavera.

En el centro de la sala existe una vitrina especial que encierra un hermoso grupo de biscuit, de Angulema, representando á Apolo y las ninfas.

En las paredes hay también cuadros de azulejos de Talavera con vidas de Santos, y en la sala una gran tinaja de Talavera, del mayor interés, y gargolas de fabricación murciana ó andaluza.

Cubren las paredes de esta hermosa sala una serie de nueve tapices ó paños, bordados con sedas, oro y plata, procedentes de las monjas de Santa Teresa, de Madrid, de tal mérito que pueden llamarse únicos. Son obra de los antiguos y afamados bordadores de Madrid de la época de Felipe IV.

Estos tapices llevan el escudo de la casa del Conde-Duque de Olivares, y los asuntos representados en ellos son una balustrada con un buen paisaje al fondo, y en primer término, de tamaño natural, en gran relieve, un carnero con collar,

un tigre encadenado, una liebre con un collar, un león encadenado con un globo, y lucha de un perro con un jabalí.

También figuran en otras vitrinas admirables ejemplares de la antigua fábrica de cristal de la Granja, vidrios de Valencia y Barcelona, bronce y objetos de lo menos importancia que los mencionados, para el estudio de la Edad Moderna, mereciendo especial mención una magnífica arquimesa italiana con pinturas en cristal é incrustaciones de concha, camas antiguas, instrumentos músicos, mesas de mosaico hecho con pastas imitando piedra, de las que se hicieron en Madrid á principios del presente siglo, y otros muchos que no permite enumerar la índole del presente resumen.

SALA VII

Trajes del siglo XVIII y principios del XIX, y objetos de los siglos XVII y XVIII

La importante y variada colección de trajes y prendas de indumentaria que ocupan las vitrinas, ha sido donada á este Museo por doña María Bonnat, viuda del célebre pintor D. Enrique Mérida, y comprende prendas de hombre y de mujer en número de 126, entre las cuales sobresale una casaca de seda morada; casaca de seda de color de avellana; casaca de seda blanca; Chupa de brocado; chupa de tisú de oro; tres chupas de raso blanco; dos chupas de gro blanco; chupa de raso de color de tabaco; calzón de raso morado; chaqueta de majo; cuerpo de brocado; cuerpo de seda blanco; cuerpo de seda verde; cuerpo de seda encarnada; cuerpo de seda blanca; cuerpo de brocado de oro, cuerpo de seda blanca; cuerpo de seda amarilla; cuerpo de brocado; cuerpo que figura una casaquilla; cotilla con aldetas de seda; cuerpo de moaré verde; cuerpo para talle alto; cuerpo de talle alto con manga larga; cuerpo de niña de raso negro; casaquilla de punto de seda; casaquilla de pasamanería; falda de raso rosa; dos vestidos de talle alto; mantilla de casco;

mantilla de raso blanco; mantilla de blonda; mantilla de tul; chal de tul blanco; chal de raso azul; dos cofias formadas de mallas; hombrera de azabache; guantes de cabritilla; guantes de cabritilla blancos; guantes de seda; mitones; mitones de cabritilla; guantes de cabritilla; guantes de cabritilla blancos; guantes de piel de Suecia; guantes de punto de hilo; mitones de hilo; medias de seda; medias de seda blanca; medias blancas; medias color rosa; medias de seda rosa; medias de color lila, y otros objetos no menos importantes, como son zapatos y guantes de diferentes clases.

También en esta sala merece estudiarse la fuente de sacristía de Santa Cruz, de Madrid, del siglo XVII; la estatua en piedra de San Agustín del convento de Madrid, del mismo siglo, y varios tapices.

En el muro que separa las dos ventanas de esta sala, hay un trofeo de armas formado con chuzos, bayonetas metidas en palos y otras no menos rudimentarias, que fueron de las que empleó el heroico pueblo de Madrid en su lucha con los franceses el día 2 de Mayo de 1808.

PISO PRINCIPAL

ETNOGRAFÍA, DACTILOGRAFÍA Y NUMISMÁTICA

VESTIBULO

Fotografías en color de tipos españoles, colocadas en vitrinas adosadas al muro.

ETNOGRAFIA

SALA I

Indo-Persa

Representa un templo ó pagoda india, con doce gruesas columnas de todo bulto, y capiteles de gran cebolleta que sostienen el robusto techo. Los intercolumnios se hallan adornados con cortinajes.

A la izquierda del salón, dentro de una vitrina se ve el retablo de la diosa Durga, victoriosa con sus ocho brazós, diosa de la guerra, acompañada de Ganesa, el de cabeza de elefante, y de Skanda que cabalgaba en un pavo real. También se ve

en el centro de la sala una hermosa escultura en bronce de Budha, perteneciente á alguna pagoda india, y procedente de Filipinas, en donde el Budhismo está muy desarrollado, y otros Budhas grandes y pequeños, entre ellos, dos notables procedentes de la Conchinchina.

Procedentes de la isla de Bali, se exponen en esta sala curiosísimas figuras: un Redia ó guardador del templo, con su gran maza, colocado sobre el asiento central; dos preciosos ejemplares del ave Garuda, cabalgadura de Vishnú; unas Gopis, amadas del dios Krishna, y otros objetos de culto, tales como el interesante vaso de las virtudes. También hay libros indios formados por trozos de hojas de palma, ensartadas en cordones, telas indias, cachemiras y otras muestras de su industria:

Contiene además esta sala en las vitrinas, una preciosa colección de objetos persas, tales como varias sillas, un velador de incrustaciones menudísimas de metal y marfil, armas ofensivas y defensivas admirablemente niqueladas de oro, pebeteros de filigrana en forma de pavo real, soberbios azulejos persas, y otras preciosidades. Por su procedencia asiática se exponen también en las vitrinas, característicos objetos procedentes de la Comisaría de los Santos Lugares de Je-

rusalén, entre ellos un modelo en nacar de la capilla del Santo Sepulcro, y varios objetos más de carácter piadoso, traídos por el actual Director en su viaje á Oriente.

SALA II

China y Japón: antiguo y moderno

En los muros de esta sala se ven una multitud de objetos del arte japones, cuyo colorido recorre desde las tonalidades grises casi imperceptibles, hasta el vigor de los rojos, negros y azules.

Los objetos instalados en esta sala se hallan en vitrinas, murales y centrales, todos pertenecientes á la China y Japón.

También se ven en los muros al frente de la sala, dos magníficas colchas decoradas con figuras y plantas, de vivos, alegres y bien combinados colores.

Del techo prenden seis antiguos faroles chinos del más puro gusto, y por todo el salón se ven figuras, jarrones, bronces verdaderamente admirables por su mérito artístico y arqueológico.

En vitrinas á la derecha se hallan colocados seis maniquís chinos con riquísimos trajes auténticos de personajes imperiales, jefes militares y otros varios, procedentes de la expedición de Malaespina:

En el centro de la sala, en una vitrina, se ve entre otros objetos una rica golcha labrada admirablemente en marfil.

SALA III

Filipinas.

Esta sala encierra objetos que dan una idea del estilo de los pueblos de Oceanía, en la cual ocupa puesto distinguido, por sus artes y cultura, el archipiélago filipino.

En vitrinas centrales y murales se custodian mantos hechos de plumas de vivos colores, así como cascos que recuerdan por su forma á los cascos griegos, procedentes de las islas Sanwich.

A la derecha, en una vitrina mural, se ven dos maniqués con los trajes propios de Filipinas, y un modelo de casa moderna filipina cuyo mobiliario y adornos están tomados de la flora de aquel país.

También se ven otros objetos hechos de cocos, así como armas ofensivas y defensivas, y una gran colección de los característicos sombreros llamados *Saracots* (1).

(1) Al llegar á esta sala se pasa á las de "Dactilografía," y "Numismática," que se ponen en esta GUÍA, para no alterar el orden, después de las demás salas etnográficas.

SALA IV

Búcaros mejicanos. (Colección Oñate).

Contiene esta sala la rica y excelente colección de vasijas, como jarras, pebeteros y jarrones que están en las vitrinas adosadas al muro y en la parte central de la sala, así como los magníficos tibores que se encuentran colocados en su centro y delante de las ventanas.

Esta serie tan completa fué donada en su testamento por la señora Condesa Viuda de Oñate, cuyo retrato se ve al frente de su colección, en el lado izquierdo de la sala conforme se entra.

El barro de estos vasos es aromático y dan al agua un sabor agradable, característico de ellos, así como las formas esbeltas y delicadas á la par que útiles.

Están dispuestos de modo que, con varios, puede formarse un grupo artístico y decorativo.

En las paredes, por cima de las vitrinas, se ven magníficas reproducciones de los reposteros de la casa de Oñate, existiendo entre ellos uno, en el que se lee: «Colección de búcaros hispano-americanos, reunida en el siglo XVII por la señora Doña Catalina Velez de Guevara, en la

casa de los Condes de Oñate, y legada al Museo Arqueológico por la Excma. Señora Doña María Josefa de la Cerda y Palafox, Condesa Viuda de Oñate, á su fallecimiento, ocurrido en Aranjuez en 23 de Julio de 1884.»

SALA V

Reproducciones artísticas americanas.

Esta sala ofrece un gran conjunto de fieles copias de monumentos americanos, tan importantes como poco conocidos y estudiados.

Contiene esta sala numerosas reproducciones de los más famosos monolitos, como el gran calendario azteca, á la izquierda de la sala, dispuesto para las indicaciones, no sólo diarias, sino del mes y del año; el gran fragmento de la representación más atrevida que se conoce en las trogonias antiguas, consistente en un guerrero *Tescatlipoca*, personificación de la raza triunfadora, llevando bajo el brazo la imagen del Sol, por otras razas adorado como gran divinidad; la tan celebrada cruz de Palenque; el cielo mejicano; la piedra sagrada del templo de Méjico, y la serpiente emplumada.

En los muros se han colocado los facsímiles en relieve de Santa Lucía de Cozumahualpa, cuyos originales existen en el Museo de Berlín; el disco y el brasero de la muerte, y varias reproducciones de grandes monolitos de Tiaguanaco y Perú.

SALA VI

Precolombina.

Contiene esta sala un gran número de antigüedades de América de épocas anteriores al descubrimiento.

Las vitrinas encierran objetos por los cuales puede conocerse el carácter general de la vida, de las costumbres y de la historia de los pueblos precolombinos.

Entre dichos objetos se ven vasos, ídolos, puntas de flechas, telas, reproducciones, estucos con restos de pinturas, piedras de moler y objetos del período protohistórico americanos, los cuales llevan sus tarjetones explicativos, así como cada vitrina, indicando el punto de procedencia de los productos.

También se puede estudiar la rica colección de esculturas de tios americanos, hechas por los naturales del país, así como un hermoso jarrón policromo procedente del ECUADOR, y en el centro de la sala la gran piedra llamada de *los Sacrificios*.

SALA VII

Vasos peruanos.

En esta sala, en vitrinas adosadas al muro, y en las centrales, se ve la magnífica colección de vasos peruanos, que se compone de más de noventa, remitidos, en su mayor parte, á España, en Noviembre de 1788, por el Obispo de Trujillo. y el resto adquirido en la expedición española del Pacífico.

Esta interesante colección está dividida en varias series, que representan figuras humanas, cuadrumanos, cuadrúpedos, aves, peces, reptiles, frutos y figuras caprichosas, la mayor parte perfectamente conservados, y encitrados casi todos en *huacas* ó sepulturas de indios del Perú.

Sobre todos está el que representa la momia de una vieja, teniendo dos cuerpos del vaso unidos por un asa, vaso que, lleno de agua, imita perfectamente gemidos ó lamentos. Pertenece este vaso al grupo de los llamados silvadores ó *sifleurs*, de los que hay varios en esta colección, y que se colocaban en las *huacas* pendientes de cuerdas, para que, al moverlos el viento, se produjesen lúgubres sonidos, que formarían un con-

cierto de verdadera danza macabra americana.

Además, en aparatos adecuados, hay cuatro ponchos ó *Ahuanqui-cun*, encontrados con las momias; uno de ellos, especialmente, es de admirable tejido y permanentes colores.

SALA VIII

Tesoro de los quimbayas y códices.

Constituyen esta sala los objetos americanos en su mayor parte de oro, consistentes en cascos, idolos, cetros, adornos para collares y para estandartes de guerra, platillos de tumbaga para suspenderlos en el pecho como adornos, y otros notables objetos que forman el tesoro de los Quimbayas, regalo de Colombia, según manifestación del Ministro de aquella República al ofrecerla á S. M. para el Museo.

También en esta sala, en aparatos adecuados, se ven y estudian los notabilísimos y casi únicos códices americanos de los Mayas, denominados *Cortesiano* y *Troano*, trazados sus caracteres sobre una especie de papel formado del *liber papilifera*, ú otro árbol análogo.

Puede verse debajo de uno de ellos una notable reproducción fotocromolitográfica hecha bajo la dirección del Sr. Rada y Delgado.

En otros aparatos está ordenada también la reproducción del célebre codice Maya, que se conserva en la Biblioteca de Dresde.

SALA IX

Postcolombina.

Adosadas á los muros se ve un gran número de vitrinas que contienen multitud de objetos interesantísimos de la América del Sur, predominando los sombreros de forma europea y carácter indígena, y de regiones varias.

También merece mención una rica pulsera de filigrana de oro.

Numerosísimas figuritas de cera representando tipos mejicanos, muchos de los cuales tienen tal verdad, expresión y carácter que son verdaderas obras de escultura, se ven colocadas en vitrinas en el centro de la sala, así como una notabilísima colección de cuadros con incrustaciones de nacar, representando escenas de la conquista de Méjico por Hernán Cortés, hechos por Miguel González en el año 1698.

Figura en esta sala una gran canoa de los indios del río Napo, procedente de la expedición del Pacífico.

Sobre las vitrinas, y en los muros, se halla instalada una escogida y abundante colección de objetos, tales como pieles, brazaletes, lanzas, et.

cétera, y pendientes del techo hermosas hamacas de plumas con adornos artísticos, las cuales, en su mayor parte, proceden de la mencionada expedición del Pacífico.

DACTILOGRAFIA

Tanto por la relación que tienen las piedras grabadas antiguas con las monedas, por ser hijas unas y otras de una misma rama del arte, cuanto por seguir la práctica establecida en la mayor parte de los Museos, en que las dactilotecas forman un grupo especial, se han reunido en el centro de la primera sala del Monetario, y en un escaparate hecho al propósito, las piedras grabadas que posee este centro arqueológico, procedentes, ya de la Biblioteca Nacional, ya de compras y donaciones.

Sobre un ancho velador, que perteneció á Doña María Luisa, mujer de Carlos IV, se levanta un precioso aparato circular giratorio, forrado de terciopelo verde, en el cual están colocados en soportes de metal dorado 511 camafeos y piedras grabadas en hueco.

El aparato difícilmente contendrá más; pero hay el pensamiento de hacer en él alguna ampliación para que puedan exponerse al público

otras de las mil y pico que completan la colección, y que se conservan guardadas en estantes cerrados.

Esta colección procede ya de donativos regios, ya de adquisiciones hechas por la Biblioteca Nacional, cuando esta sección estaba en sus salones, y por el Museo, con todo lo cual se ha venido á formar una interesante serie, que puede dar idea de las ceremonias religiosas de los antiguos, de sus costumbres, diversiones, juegos y creencias mitológicas; así como las de los siglos XVI y siguientes son importantes para el estudio de la historia del arte.

Ciertamente que esta colección no exige tan preciso y determinado método en su exposición como la serie numismática; sin embargo, ni ha de dejarse su clasificación al capricho ó á una afición determinada, ni ha de seguirse un método que carezca de fundamento científico.

Por eso en su clasificación sigue el Museo un método geográfico y cronológico, para que se obtenga en el estudio el resultado á que él y sus cultivadores aspiran; pero no siendo esta la ocasión oportuna de extenderse en consideraciones acerca del mismo, vamos sólo á presentar en breve resumen las principales piedras de nuestra dactiloteca. Las dos primeras que deben men-

cionarse son una calcedonia y un agua marina grabadas en hueco, colocadas ambas en el aparato circular giratorio que ya hemos descrito.

La primera representa un persa de pie mirando á la derecha, teniendo por la brida un caballo que aparece detrás de él: delante, en el campo, tiene una leyenda griega escrita de derecha á izquierda, en línea circular con caracteres sumamente finos. Todo dentro de una especie de gráfila elíptica. El estilo, distinto del empleado en la siguiente, es más sencillo y más antiguo: la perfección de su dibujo, la gallardía de la figura y del caballo, y la finura y delicadeza del trabajo, hacen que se la pueda considerar como una verdadera obra maestra.

La segunda, de 26 milímetros por 19, labrada en forma de prisma, representa en su principal faceta á una mujer sentada, desnuda la parte superior del cuerpo, y cubierta la inferior con un paño perfectamente plegado, teniendo en su mano izquierda una espada corta, en actitud de querérsela clavar en el pecho. Está grabada con perfección admirable; su dibujo es correctísimo; y tal la finura de su ejecución, que, sin embargo de la pequeñez de la figura, se distinguen en ella las partes más diminutas y delicadas.

A pesar de la belleza é importancia de estas dos

pedras grabadas, la que más llama la atención por su tamaño, su color y su admirable belleza artística, es una sílice negra, de forma elíptica, cuyas dimensiones son de 6 centímetros por 46 milímetros. Este preciosísimo camafeo tiene en una de sus caras el busto de perfil de una hermosa mujer mirando á la derecha, con el cabello trenzado de elegante y graciosísima manera, cubriendo parte del cuello y del hombro un velo artísticamente prendido, de color blanquecino, habiendo aprovechado para ello el artista, una capa de la piedra que tiene aquel color.

Por mucho que ensalzáramos la finura y perfección del trabajo, y la gracia y habilidad con que está ejecutado, nos quedaríamos cortos en las alabanzas de esta piedra, que es, sin duda, una de las maravillas del arte glíptica. Debió sufrir una rotura en tiempos ya próximos á nosotros, porque está guarnecida con una ancha filigrana de oro. En la cara posterior tiene una leyenda griega, cuyas letras están talladas en la capa de córnea que formaba parte de este onix, cuya leyenda fué traducida al latín el siglo pasado, por don Juan de Iriarte, de la manera siguiente:

«Si me amantem amas, duplex, gratia,
si vero me oderis
tatum odio sis, quantum ego te amoz.

El camafeo que sigue á este en importancia, si no le supera, es una onix de calcedonia y ópalo lácteo de 46 milímetros por 35.

También es el busto de una hermosísima mujer mirando á la derecha, con el cabello peinado en ondas, sujeto por una ancha trenza, cubriendo el hombro y el pecho con una túnica, formando graciosos y delicadísimos pliegues.

No es tan minucioso su dibujo como el de la anterior; pero la franqueza y soltura con que está ejecutado, el estudio de los pliegues del ropaje, y el aspecto general de la figura, hacen que esté considerado como una de las obras maestras de esta clase de camafeos.

A estas verdaderas joyas debe agregarse otra que, si es posible, superaría á todas si estuviera completa, pero que, por desgracia, le falta la mitad próximamente.

Es un tritón? del cual no se ve más que medio cuerpo, con el brazo derecho levantado y doblado, teniendo cogido un objeto difícil de designar: detrás de él hay una parte de ropaje agitado por los vientos, y debajo la cabeza de un delfin y agua, y unas grandes hojas, de las cuales parece que sale el joven representado en la piedra.

NUMISMATICA

Esta Sección ocupa, en el piso principal un espacioso salon que contiene en magnífica estantería que perteneció á la Real Casa, y en ricas urnas y aparatos de exposición hechos por el Museo Arqueológico, riquísimas é importantes colecciones debidas en primer término á la generosidad y esplendidez con que dotaron á este monetario los primeros Reyes de la casa de Borbón, y á adquisiciones posteriores, de tal modo, que su numerosísima coleccion de monedas y medallas constituye una de las verdaderas riquezas científicas de la nacion española.

El orden en que están colocadas en sus respectivos estantes, y la clasificacion y estudio que de ellas se hace, se hallan subordinados, hasta donde es posible, al sistema geográfico de Estrabon, en la parte antigua, y dentro de él, al orden cronológico.

Hay cierto número de series que, no necesitando adoptarse á estos sistemas, se encuentran colocadas y clasificadas segun conviene á su importancia histórica y artística.

Se agrupan, en primer lugar, las monedas que corresponden á la numismática antigua, y despues las que pertenecen á la numismática de las

Edades media y moderna: de aquéllas se hace la distinción, entre monedas romanas y norromanas; distinción que si la ciencia rechaza en teoría, en la practica hay necesidad de seguir, al ménos mientras no se establezca un acuerdo para organizar los demás gabinetes generales. Las de las Edades media comprenden desde la caída del Imperio Romano hasta el Renacimiento; y las modernas, desde esta época hasta nuestros dias.

Ordenadas científicamente las antiguas monedas españolas, celtibéricas y coloniales, siguen á éstas las de la Gallia; conteniendo otros estantes la série más antigua, más bella y más importante en toda colección numismática: la série griega.

En estos cartones se pueden estudiar las antiguas monedas de la Italia superior, y las de Etruria, Umbría, Campania, Apulia, Calabria, Lucania y Bruttium. A éstas siguen las incomparables de Sicilia, de sus Reyes, y de las islas próximas.

Despues están las del Chersoneso Taurico, de Mesia, de la Tracia, autónomas y reales de la Illiria, Macedonia, Tesalia, Epiro, Acarnania, Phocide, Beocia, Atica, Peloponeso y demas países, marcados en el sistema geográfico adoptado generalmente por los numismáticos, hasta la Fri-

gia, Capadocia. Armenia, Syria, Commagena, Seleucia. Coele-syria, Fenicia, la Judea y la Arabia; las dinastias de los Reyes Partos y Arsacidas, la Persia, con las dinastías de los Sasanidas; concluyendo por la parte asiática con los Reyes de la Bactriana y de la Caracena.

Se pasa despues al África por Egipto, empezando por la Cirenaica, la Syrtica, la Bizacena y la Zeugitania, para venir á terminar tan dilatadísima y preciosa série numismática en la Numidia y Mauritania; países tan próximos á nuestra Península, y cuyas monedas tienen caracteres muy análogos á las meridionales de la antigua España.

Otros estantes contienen las séries romanas, empezando por los ases de la república y las monedas de familias consulares, siguiendo las del Imperio por orden cronológico, desde los dos triunviratos hasta Augustulo; poniendo á continuación el Imperio Bizantino, hasta la caida de Constantinopla; y en su lugar correspondiente los Reyes Godos, Theodorico, Baduila, etc., y los Vándalos, Gunthamundo, Trisamundo y sus sucesores.

Tambien en esta primera division esta comprendido el imperio griego de Nicea, Thesalonica, Trebisonda y Constantinopla.

Las series de monedas de la Edad-media y moderna siguen un método análogo, pero no igual, porque son enteramente distintos los sistemas de la emisión de monedas en una y otra época. Creemos que la mayor parte de los grandes monetarios de Europa seguirán en estas series métodos distintos, adaptandolos á la mayor ó menor importancia de sus series ó á la preferencia que todos damos á nuestras respectivas nacionalidades. Por eso parece natural que los franceses, por ejemplo, empiecen por las monedas merovingias, así como nosotros debemos empezar por las monedas visigóticas.

Inútil es decir que esta diferencia en el punto de partida hace variar el orden de las series sucesivas; pero esto no perjudica en nada al estudio y buena colocación de las piezas de un gran monetario, porque dada la clasificación de las monedas de la Edad-media, permite cierta independencia y libertad, si bien teniendo siempre presente el método geográfico-cronológico.

Dada esta ligerísima idea del sistema de clasificación seguido en el monetario del Museo, cumple ahora, dar noticia de algunas monedas y medallas conservadas en los cartones de éste, unas por su rareza, otras por su importancia histórica ó numismática, algunas por su estado de

conservacion, y no pocas por su belleza artística.

De las monedas autónomas españolas hay varios ejemplares de *Emporiton*, tanto con leyenda griega como con leyendas latinas, en buena conservacion; é importantes monedas de bronce con leyendas celtibéricas de *ISA (Isona)*, de *Ilerda* y *Cose*; la preciosa moneda de plata de *Ilerda* y *Salirun*; un mediano bronce de *Celsa*, leyenda celtibérica, con estrella sobre el caballo; un precioso denario de *Olige*, de bella fábrica y de muy buena conservacion; el gran bronce atribuido por algunos numismáticos á *Urce*; las de *Saetabis*, en perfecto estado de conservación; otra tambien bien conservada de *Segisa*; las de *Arse* con el toro embistiendo, ó parado; la de gran módulo de *Iporx* con el toro echado; las raras monedas de *Ursone*; el *Ventipo* con la cabeza de *Palas* y el guerrero de pie; la moneda bastulo-fenicia y latina de *Oba*; alguna de *Asido*; los preciosos ejemplares de *Cádiz*, desde las lenticulares de plata, hasta los medallones del Imperio romano; de *Olont*; y de otros varios pueblos de la España antigua.

Con leyendas latinas hay grandes bronces de Tarragona con la cabeza de *Augusto*, pero acuñadas después de su muerte; y otras también notables de la misma ciudad con la cabeza de *Ti-*

berio; los medianos bronce de *Hibera Iulia* y *de Ilerda*; el notabilísimo pequeño bronce de *Osca*, con cabeza de *Augusto* en el anverso, *Pegaso* en el reverso, y la leyenda de *Osca* debajo; un gran bronce de *Caesar Augusta*, que tiene en el anverso á *Augusto* de pie á la derecha sobre una basa, y un *simpulo* en la mano, que ofrece á *Cayo Caesar*, que está también de pié sobre otra basa: detrás de *Augusto* se ve igualmente de pie á *Lucio Caesar* mirando á la derecha: en el reverso hay tres estandartes y los nombres de los *Dunviros*, y al rededor la leyenda *Caesar Augusta*. Los grandes bronce de *Augusto* con el reverso en uno de ellos *C . C . A . Scipione et Montano . II . vir.*—Rayo alado;—y con la leyenda *C . C . A . Titulo et Montano II vir.*, del mismo tipo; otro gran bronce de la misma ciudad con la cabeza de *Tiberio* en un lado, y el templo hexastilo en el otro; la de *Tiberio, Nerón* y *Dru-so*, también acuñada en *Caesar Augusta*; y la de *Caligula* con los nombres de *Scipione* y *Monteno*, al rededor de *C . C . A .*

También son interesantes en esta serie las monedas de *Osicerda*, con leyenda latina; la de *Segovia*; la de *Segobriga*, con la palma y el toro; la de *Lacipo*, delfin y toro; las de *Ituci*; las de *Lastigi* y *Uripo*, acuñación latina; *Ostur*,

Dipo, Samusium, Imp. Sal, Sirpens, y otras.

En la série griega se conservan muchas monedas importantes, ya por su interés científico, ya por su belleza artística, y puede juzgarse de ellas por la extensa vitrina circular que hay á la entrada del gran salón.

En las monedas griegas del Museo, ya se atiende á su estilo más ó menos arcaico, ya á el arte con que están grabadas, puede estudiarse la historia de la moneda en los diferentes países del mundo antiguo.

La colección de monedas árabes que tenía el Museo, y de que hay publicado catálogo, se ha enriquecido con la numerosa colección adquirida por el Estado al inteligente coleccionador D. Antonio Vives.

MEDALLAS HISTÓRICAS

Importante y numerosísima es la colección de medallas que se conservan en el Museo Arqueológico Nacional; pero los límites de esta noticia impiden el entrar en largos detalles sobre esta serie. Sin embargo, siguiendo constantes en nuestro propósito de dar alguna idea de lo más notable que en todas sus Secciones guarda el

Museo, vamos á recordar, aunque ligeramente, algunas de ellas.

En toda la época de la Edad Media puede considerarse como olvidado el uso de las representaciones conmemorativas por medio del grabado. Si se ejecutaron algunas medallas ó medallones, lo fueron por excepción, pues los reyes y magnates, en aquellos tiempos, no creyeron oportuno consignar sus hechos en pequeños trozos de metal.

No es extraño, pues, que no tengamos ejemplares de esta clase de objetos, y que conozcamos sólo de referencia algunos, como la medalla de Carlos de Anjou, de 1266; la de Roberto, del siglo XIV; la del artista veneciano Marco Sesto, que ejecutó y firmó una medalla á lo menos, que sepamos, á mediados del siglo XIV, y alguno que otro rarísimo ejemplar.

Bien se comprende que el no haberse fundido entonces mayor número de medallas, era, sin duda alguna, por la falta de costumbre ó el desuso en que habían caído tales objetos; porque si los Reyes hubieran tenido tal deseo, no les hubieran faltado artistas de gran habilidad para ejecutarlas, puesto que contemporáneos suyos eran los escultores que labraban los notables bajo-relieves y cincelados con que adornaron los sepul-

culos en las iglesias y monasterios, especialmente en los siglos XII y XIII, en los cuales se hicieron estatuas yacentes fundidas en bronce con mucho arte y esmero.

Pero sea de esto lo que quiera, la verdad es que hasta el siglo XV no se desarrolla la afición á tan interesantes objetos.

Por eso todos los que se ocupan de este asunto, consideran á Víctor Pisano (el Pisanelo) como el restaurador de lo antiguo en el arte del grabado.

Si no fué el primero que en el siglo XV modeló medallones, fué, indudablemente, el maestro de todos los artistas de su tiempo.

Importantes todas sus obras, sobresale, sin embargo, entre ellas, el magnífico medallón de plata existente en nuestros cartones. Creemos único este ejemplar en tan precioso metal, si bien se conocen otros en bronce, del mismo tipo, aun con ligeras variantes.

Esta hermosa pieza, de 108 milímetros de diámetro, tiene en el anverso el busto de Alfonso V de Aragón, á la derecha, armado con coraza lisa de batalla. Delante está la corona real entre las letras que forman el año M · C · C · C · C — XLVIII. Detrás, el casco, sobre el cual, como adorno, se ve un libro abierto, en el que está escrito: VIR SAPIENS DOMINABITUR ASTRIS. En el campo de la

medalla se lee: DIVUS ALPHONSUS REX-TRIUNFA-
TOR ET PACIFICUS.—Reverso: LIBERALITAS-AU-
GUSTA. Un águila, que al aparecer acaba de ma-
tar un corzo, invita á otras aves de rapiña á que
disfruten de su presa. Debajo está escrito: PISA-
NI PICTORIS OPUS.

Otro medallón del mismo artista, publicado en
algunas obras, siempre con gran recomendación
y alabanza, es el que tiene en una de sus caras
el busto de Alfonso V, á la derecha, encima de
una corona real, y la leyenda

DIVVS - ALPHONSVS - ARACO - SI - SI - VA -
HIE - HVN - MA - SAR - COR - REX - CO - BA - DU - AT -
E - N - C R - C -

y en la otra

VENATOR INTREPIDVS.

Hombre desnudo (Alfonso), blandiendo un cu-
chillo para herir á un jabalí, y sobre el cual se
arroja, y al que un perro sujeta por la oreja.

Debajo

OPUS PISANI PICTORIS

Bronce. Mólulo 114 milímetros.

Muchos ejemplares podríamos presentar de
este maestro; en todos ellos se ve su admirable
sencillez y exactitud en el dibujo.

No queremos terminar sin llamar la atención

sobre una joya artística expuesta en uno de los escaparates.

Es la medalla en bronce de D. Francisco de Liévana, secretario de Felipe II, obra de Pompeyo Leoni.

Vamos á concluir con la descripción de otro medallón que también demuestra la delicadeza y finura con que se ejecutaba el arte del grabado todavía en el siglo XVII.

ENRIQUE IV Y MARÍA DE MÉDICIS

ANVERSO: HENR. III R. CHIST. MARÍA AUGUSTA.—Sus dos bustos sobrepuestos á la derecha; él armado con una lujosa coraza y condecoraciones. De ella no se ve más que la cabeza y la gola.—REVERSO: PROPAGO IMPERII. Al exergo, 1603.—El Rey vestido á la usanza greco-romana, dando la mano á una mujer en traje de Minerva; entre los dos hay un niño, que tiene un pie sobre un delfín, y se está poniendo con ambas manos un casco sobre la cabeza. Un águila desciende, dirigiéndose á él, llevando una corona en el pico.—Cobre dorado; 75 milímetros.

Este medallón, fundido y concluído á mano, tiene soldado al canto un cerco en forma de cordón.



ÍNDICE

	<u>Págs.</u>
Preliminar..	5
Protohistoria y Edad Antigua.—SALA I.— <i>Antigüedades protohistóricas</i> ..	11
SALA II.— <i>Antigüedades orientales</i>	14
SALA III.— <i>Antigüedades ibéricas</i>	17
SALA IV.— <i>Bronces griegos, etruscos y romanos</i>	19
SALA V.— <i>Cerámica griega, etrusca é italo-griega</i>	24
SALA VI.— <i>Mármoles griegos y romanos, mosaicos y epigrafía romana</i>	27
SALA VII.— <i>Plástica romana</i>	33
SALA VIII.— <i>Cerámica y vidrios romanos</i>	36
Edades Media y Moderna.—SALA I.— <i>Monumentos y fragmentos arquitectónicos, esculturales y epigráficos cristianos</i>	38
SALA II.— <i>Monumentos esculturales cristianos</i>	40
SALA III.— <i>Patío árabe</i>	43
SALA IV.— <i>Escultura y pintura cristianas</i>	49

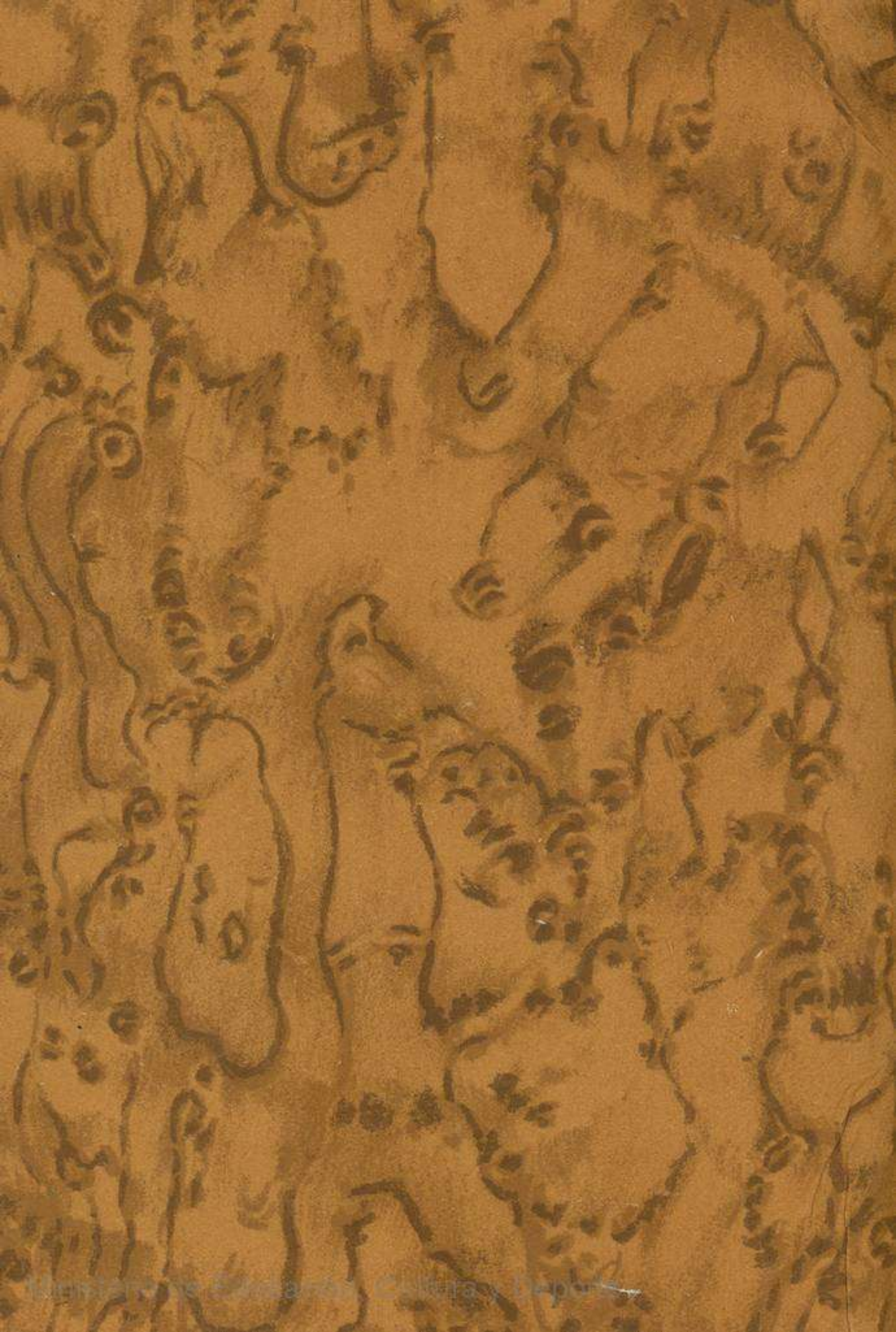
SALA V.— <i>Conocida por El joyero</i>	53
SALA VI.— <i>Cerámica moderna, etc.</i>	64
SALA VII.— <i>Trajes del siglo XVIII y principios del XIX, y objetos de los siglos XVII y XVIII</i>	67

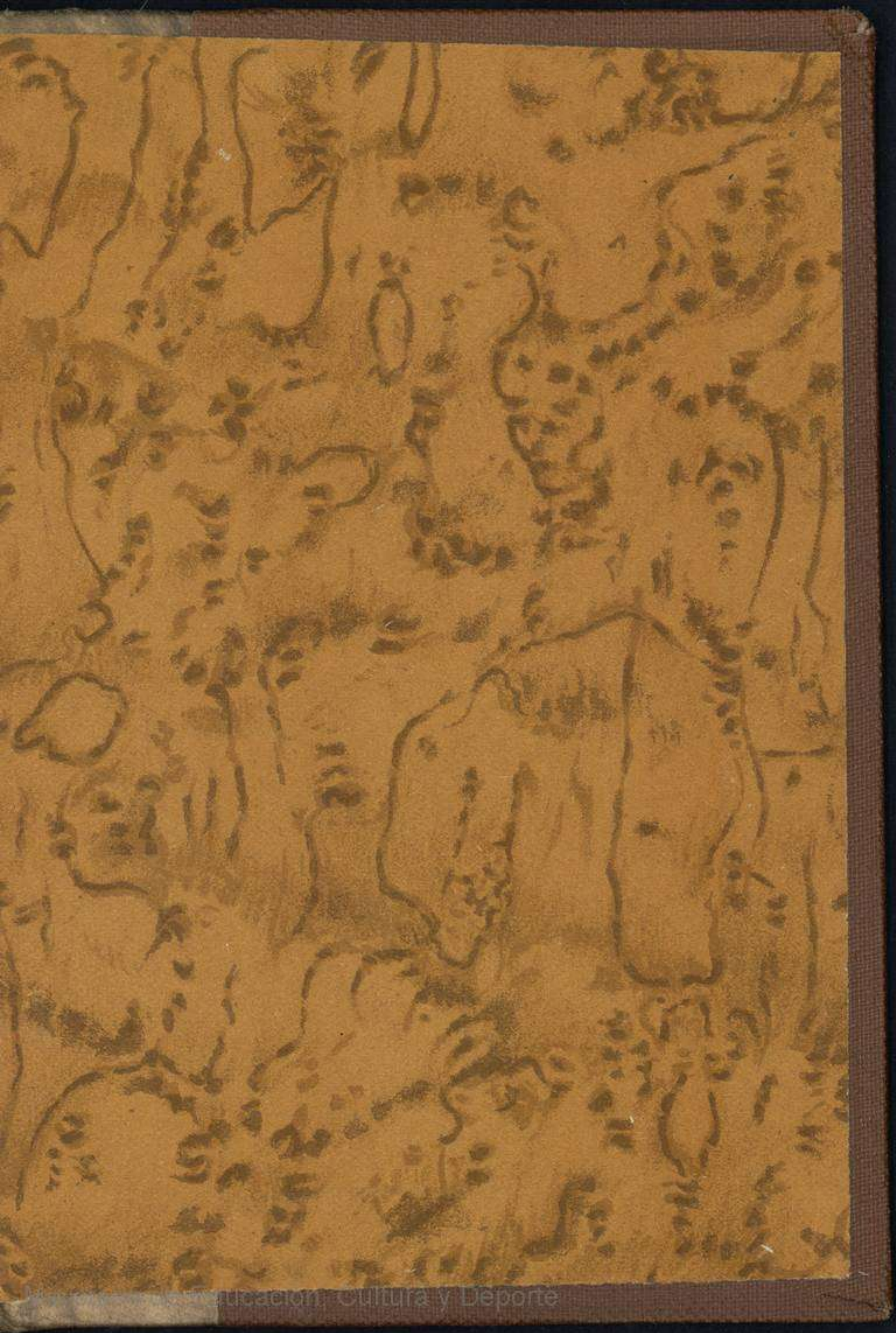
PISO PRINCIPAL

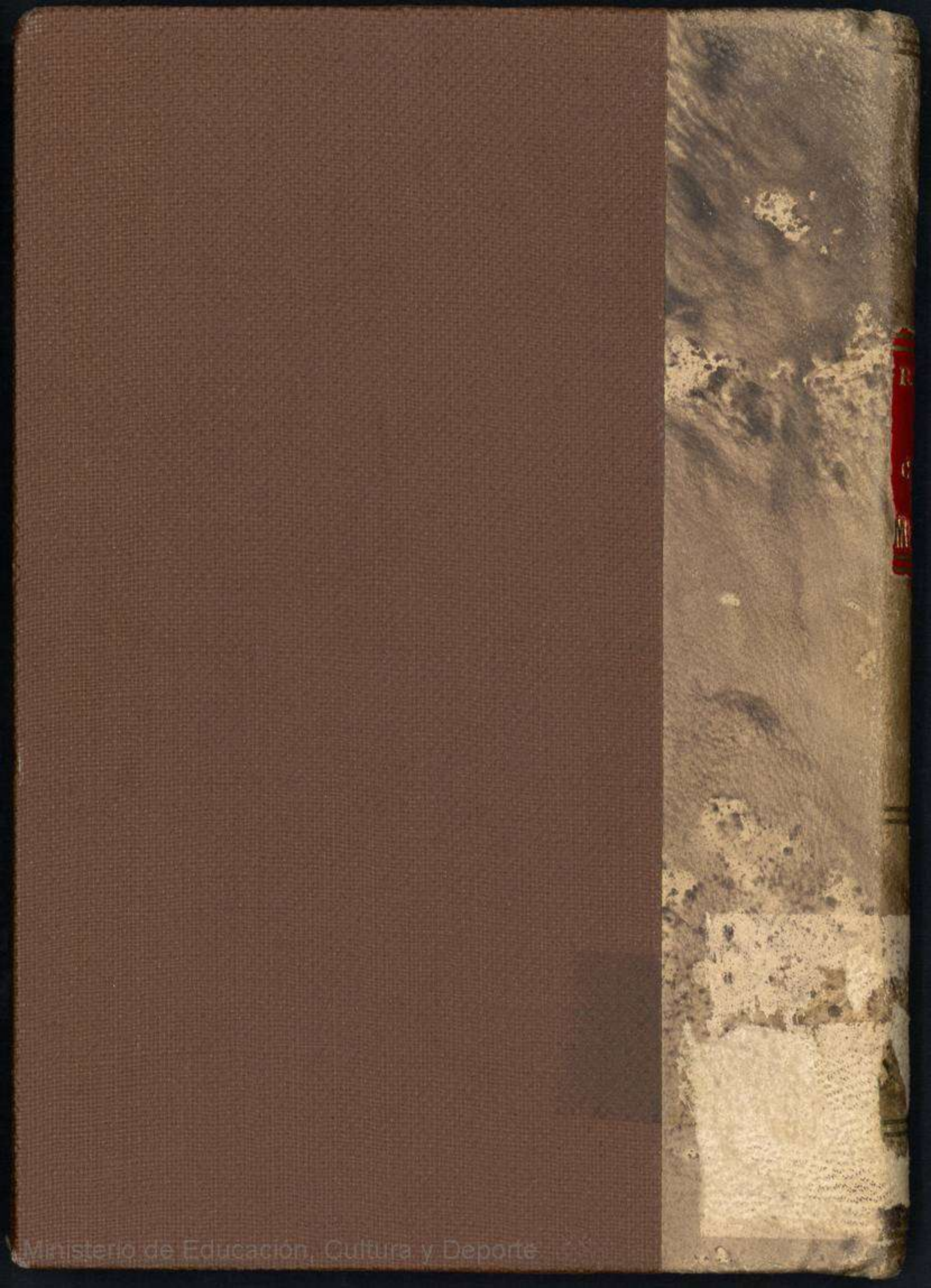
Etnografía, Dactiografía y Numismática

VESTÍBULO.....	69
Etnografía.—SALA I.— <i>Indo persa</i>	69
SALA II.— <i>China y Japón: antiguo y moderno</i>	72
SALA III.— <i>Filipinas</i>	73
SALA IV.— <i>Búcaros mejicanos (colección Oñate)</i>	74
SALA V.— <i>Reproducciones artísticas americanas</i>	76
SALA VI.— <i>Precolombina</i>	77
SALA VII.— <i>Vasos peruanos</i>	78
SALA VIII.— <i>Tesoro de los quimbayas y codices</i>	80
SALA IX.— <i>Postcolombina</i>	81
Dactilografía.....	82
Numismática.....	87









RAMO

ESTADO

GUYA
DEL

M.A.N.